PISTAS CONCRETAS

Un Enigmático Misterio Genealógico Libro Uno

CHRISTINE BURKE

Para mi prima Janet.
¿Quién lo iba a saber? ¡Otro misterio resuelto!
Gracias por apoyarme en mi viaje por el ADN y por dejarme formar parte del tuyo.

¿Sabías que hay 14.493 personas fallecidas sin identificar en todo Estados Unidos?

Estas personas son padres, madres, hermanas y hermanos.

Nuestro objetivo es hablar por ellos y conseguir identificarlos a todos utilizando la Genealogía Genética.

Los beneficios de la compra de este libro ayudan a financiar nuestra iniciativa.

Trabajar con Genealogía Genética cuesta aproximadamente 7.500 dólares por caso.

Pistas Concretas se inspiró en un caso real de restos humanos no identificados.

Hay más por venir.

Más información

Pistas Concretas

Un Enigmático Misterio Genealógico Libro Uno

Christine Burke

Pony Tale Publishing

Tabla de Contenidos

1. La Llamada de Harborville

2. El Misterio de la Mujer Sumergida

3. La Diferencia del ADN

4. Estableciendo Conexiones

5. Desentrañando Pistas Verde Lima

6. Las Dos Cicatrices Quirúrgicas

7. Las Enigmáticas Pulseras y el Anillo

8. Profundizando en el Código Genético

9. Desenterrando Secretos

10. Compartiendo Secretos

11. Oportunidades Perdidas

12. Recuerdos Distantes

13. Últimas Despedidas

14. Pintando la Escena

15. Fiesta en la Playa

16. Espuma y Pelusas

17. Todo es Relativo

18. El Descubrimiento

Epílogo

Fullpage Image

La Llamada de Harborville

El escritorio de Olivia Mason era un campo de batalla. Montones de papeles se alzaban sobre ella.

Una laptop mostraba los secretos de los códigos genéticos. Los kits de pruebas de ADN estaban esparcidos como confeti. La lámpara de su escritorio pintaba un halo ámbar a su alrededor, resaltando la determinación grabada en su rostro. Parecía que el espíritu de resolución de crímenes de Dora no se había retirado con ella cuando dejó el cuerpo. Simplemente encontró un nuevo terreno de juego.

El trabajo era su vocación. La había consumido desde que tenía memoria. Para ella, el crimen y la justicia no eran sólo campos de trabajo; eran su terreno de juego. Los juegos, sin embargo, le habían costado conexiones personales.

Olivia nunca imaginó una linda valla blanca en su patio ni un final de cuento de hadas. En su mundo no había lugar para el romance convencional. Pasaba largas noches no en citas sino persiguiendo pistas. Criminales peligrosos sustituían a posibles pretendientes. Sin embargo, ella no lo veía como una pérdida. Su búsqueda de la justicia la reconfortaba.

Le gustaba la idea de resolver crímenes, de echar una mano. Era la adrenalina, las emociones fuertes, la satisfacción de cerrar un caso y marcar la diferencia lo que la hacía levantarse de la cama cada mañana. Pero allí sentada, entre herramientas forenses, se preguntaba qué pasaría si tuviera a alguien que le esperara al volver a casa. Alguien que pudiera soportar su doble vida. Era un sueño que a menudo había descartado, pero que nunca había olvidado del todo.

Ansiaba una conexión más allá de su trabajo, un compañero que pudiera comprender sus complejidades y aportar equilibrio a su caótica vida. Pero justo cuando su mente se distraía, la pantalla de análisis de ADN reveló una pista en un caso sin resolver. Su entusiasmo volvió a encenderse. La emoción de la persecución era demasiado adictiva.

Su teléfono sonó, rompiendo la quietud de su oficina. Levantó la mano y dijo: "Habla Olivia Mason".

"¿Es Olivia Mason, la renombrada genetista genealogista forense?" La voz era urgente, una detective experimentada al otro lado. un sentido de intriga se sentía en su voz, "Sí, con ella habla. ¿En qué puedo ayudarle?"

"Detective Thomas, Departamento de Policía de Harborville, Florida. Hemos reabierto un caso de homicidio de 1961. Una mujer no identificada encontrada en el puerto. Necesitamos de su experiencia", reveló el caso con seriedad.

Su intuición ya empezaba a juntar las piezas: una mujer encontrada en la playa, anclada a un bloque de hormigón. Sintió el peso de la verdad que estaba a punto de desentrañar. Con una voz llena de convicción, respondió: "Detective Thomas, cuente conmigo. Entre las muestras de ADN y yo le daremos una identidad a esta mujer. Envíeme lo que tenga y empezaré a revisarlo".

Su ayudante, Lilly, que había estado observando en silencio, preguntó: "Bueno, no me mantengas en vilo". Olivia se volvió hacia ella con una sonrisa de complicidad. "Tenemos un nuevo caso. uno frío de Harborville, Florida, que involucra a una mujer no identificada encontrada en el agua. Atada a un bloque de hormigón".

La cara de Lilly reflejaba la emoción de Olivia. "Estoy lista, Olivia. Vamos a zambullirnos en ello juntas".

"Recopilaremos toda la información, investigaremos los registros históricos y enviaremos la muestra de ADN", dijo Olivia al esbozar un plan. "Pero primero, vamos a conocer a el detective Thomas en persona para tener una mejor idea del caso."

Se había levantado el telón. El misterio de Harborville les llamaba. Olivia estaba preparada para devolver a la vida a la historia olvidada de esta mujer y darle el cierre que la había eludido durante décadas. Con Lilly a su lado, su búsqueda de justicia acababa de comenzar.

El Misterio de la Mujer Sumergida

Los neumáticos del coche de alquiler crujieron sobre la grava cuando Olivia y Lily se adentraron en las soleadas calles de Harborville, Florida. La ciudad costera era una joya, edificios de colores rebosantes de vida bajo el cielo tropical, palmeras y árboles susurrando en la brisa templada.

Harborville rebosaba tranquilidad cuando salieron del coche, con las gaviotas graznando sobre el puerto salado. Los pasteles recién horneados de una panadería cercana llamaban a sus sentidos, compitiendo con el aire salado del océano.

Un coro de conversaciones apacibles rebotó a su alrededor mientras se movían entre los amables lugareños. Olivia sonrió ante la comunidad tan unida que la rodeaba y se empapó de la calidez de las sonrisas compartidas y las conversaciones sencillas.

"Mira esto", dice señalando una calle adoquinada llena de tiendas pintorescas. "Prácticamente puedes saborear la conexión entre todo el mundo aquí".

"Ah, sí". La sonrisa de Lily insinuó que estaba de acuerdo, sus ojos captando la luz del sol. "Un sentido de comunidad que no sólo se ve, sino que se siente. Es raro y hermoso".

El tentador aroma de un restaurante cercano flotaba en el aire, atrayéndolas como un señuelo invisible. El estómago de Olivia respondió con un gruñido y su risita resonó en la calle vacía. "¿Qué te parece si vemos cómo es la escena culinaria de Harborville?".

A Lily se le iluminaron los ojos. "Por supuesto. Busquemos una joya escondida, un lugar tan encantador como esta ciudad ".

Su búsqueda les llevó a Harborville Mistro, encajonado entre una soleada panadería amarilla y una extravagante boutique. Con una pizarra que anunciaba las especialidades del día, rezumaba un encanto reconfortante.

"Vamos a intentarlo". Olivia señaló hacia el restaurante, con una sonrisa de satisfacción en los labios. "Se ve muy bien, ¿No crees?"

"No podría estar más de acuerdo", respondió Lily, frotándose las manos con anticipación. "Con el puerto tan cerca, seguro que tienen mariscos fantásticos".

En cuanto entraron, les invadió un encanto rústico bañado por una luz tenue. Mientras se acomodaban en una mesa en la esquina, sus

ojos recorrieron el prometedor menú.

"Desde el marisco local hasta los platos artesanales, este lugar parece encarnar el espíritu de Harborville", observó Olivia, reclinándose en su silla.

"Y este pargo a la plancha", apuntó Lily, "ya se me está haciendo la boca agua".

Compartieron sus pedidos con una amable camarera, miraron hacia las bulliciosas calles, ambas sosegadas y felices. Olivia suspiró, con la mirada fija en la expresión satisfecha de Lily. "Nuestro trabajo nos lleva a lugares increíbles, ¿verdad?".

"Por los nuevos descubrimientos, por desentrañar misterios y por saborear las alegrías de la vida". Lily levantó su copa en un brindis, su sonrisa reflejaba la de Olivia.

Cuando salieron del restaurante, la calma de Harborville las envolvió. En el departamento de policía, el zumbido de la actividad diaria contrastaba con el timbre de los teléfonos y los pasos rápidos que marcaban el ritmo de la justicia.

Fueron recibidos por el detective Thomas, un hombre experimentado de barba canosa y ojos sabios. Su cálida sonrisa era un faro de bienvenida en medio del bullicioso caos.

"Me alegro de que hayan venido", extendió la mano. "Hemos estado esperando su experiencia."

Su apretón de manos fue firme, la sonrisa compartida, llena de promesas. "Estamos aquí para ayudar. Harborville parece ser un pueblo lleno de gente acogedora".

El detective Thomas asintió. "A pesar de ser un condado pequeño, tenemos nuestros misterios. Creemos que tus habilidades pueden ayudarnos a resolver este".

"No puedo esperar a sumergirme en ello, detective. ¿Qué puede contarnos sobre esta misteriosa mujer del puerto?". Olivia era toda oídos.

El ambiente de la sala cambió cuando el detective Thomas empezó. "Fue encontrada el 4 de marzo de 1961, pero ha permanecido sin nombre durante más de seis décadas".

"¿Qué sabemos?" preguntó Lily, con voz firme.

"No mucho, me temo". El detective Thomas se pasó una mano por la cara. "Tenemos un boceto, no hay identificación, no hay coincidencia de huellas digitales, y no hay coincidencias en la base de datos CODIS."

Estudiando el boceto, la mente de Olivia ya iba adelante. "¿Se había considerado la genealogía genética?"

El detective Thomas, un experimentado policía local, asentía con la cabeza para agradecer la intención de Olivia. "Hemos hecho todo lo que hemos podido desde una perspectiva convencional, por eso buscamos su experiencia. Esperamos que sus conocimientos y los avances en genealogía genética puedan finalmente asignar un nombre a esta mujer y dar un respiro a sus parientes, si los hay."

La determinación dentro de Olivia creció. "Haremos todo lo que esté en nuestras manos, detective. Sin embargo, necesitaremos todas las pruebas disponibles: ropa, efectos personales, cualquier cosa que pueda contener ADN. Inspeccionaremos la muestra de tejido usada para el CODIS y evaluaremos si queda suficiente. Si no, tendremos que extraer nuevas muestras".

La gratitud era palpable en la respuesta del detective. "Por supuesto, compartiremos todo lo que tengamos. Todavía tenemos su ropa del día del incidente. Algunas muestras biológicas recogidos durante la investigación original también se han conservado".

Mientras el trío hablaba de la logística para asegurar la evidencia, Olivia estaba impaciente por empezar. La mujer misteriosa ya no era sólo una cara en un boceto. Era un enigma que esperaba ser descifrado, una historia que esperaba ser narrada.

Olivia añadió: "Necesitaré acceso a las bases de datos genealógicas locales también en el marco de las fuerzas del orden. Con los avances en genealogía genética, tenemos más posibilidades que nunca de identificar a su familia y, por consiguiente, a ella."

La confianza del detective Thomas en las habilidades de Olivia se hizo evidente en su respuesta. "Tendrás todo nuestro apoyo, Olivia. Hemos visto el impacto de tu trabajo. Tenemos esperanzas".

Aún no se habían enviado los resultados del ADN, así que Olivia, Lily y el detective Thomas se reunieron alrededor de una gran mesa en la sala de conferencias del departamento de policía. Rodeados de pilas de documentos y carpetas de pruebas, empezaron a investigar el caso a la antigua usanza. Era hora de ahondar minuciosamente en el caso de la mujer misteriosa, examinando el informe inicial y los acontecimientos de aquella fatídica noche.

Cuando el detective Thomas abrió el archivo del caso, trazó las primeras etapas de la investigación con un dedo. "La llamada se produjo un sábado por la noche, alrededor de las 11:30 p.m.", comenzó. "La persona que llamó informó de un cuerpo arrastrado hasta la orilla. Aquella noche había una marea especialmente alta y el agua había dejado su huella".

Olivia siguió indagando. "¿Alguna evidencia en la escena que pueda

darnos una idea de cómo terminó en el agua? ¿Señales de lucha o asesinato?"

El detective Thomas hojeó las páginas del archivo, con el ceño fruncido por la concentración. "El análisis preliminar de la escena no reveló signos inmediatos de asesinato. No hay heridas visibles ni indicios de lucha. Sin embargo, se encontró una cuerda alrededor de su pierna derecha, atada a un bloque de hormigón. Parecía que la marea había arrastrado el cuerpo de la mujer hasta la orilla. A pesar del peso del bloque de hormigón, la flotabilidad creada por su cuerpo fue suficiente para arrastrarla hasta la orilla. Más tarde, el médico examinador determinó que la causa de la muerte había sido un traumatismo por objeto contundente".

"Un asesinato", añadió Lily. "¿Alguna estimación de cuánto tiempo había estado en el agua antes de ser encontrada?"

Los ojos del detective Thomas recorrieron las páginas del archivo del caso mientras respondía: "Según la evaluación preliminar, se estima que la mujer había estado en el agua al menos 24 horas a 48 horas. Las mareas y las corrientes habían llevado su cuerpo a ese lugar de la playa".

Olivia preguntó, con voz más suave: "Encontrarse con una escena así debió de ser duro, sobre todo de noche. ¿Cómo le impactó, detective?".

Suspiró, con la mirada distante mientras recordaba el momento. "Encontrar un cadáver siempre es difícil, sean cuales sean las circunstancias. Pero aquella noche fue especialmente inquietante: la oscuridad, las olas rompiendo contra la orilla. Parecía una súplica silenciosa de justicia, una petición de respuestas".

Lily alargó la mano para tocar la del detective Thomas, con los ojos llenos de preocupación. "Entendemos el peso de este caso. Estamos aquí para apoyarle y hacer todo lo posible para descubrir la verdad".

El detective Thomas sonrió en señal de gratitud. "Gracias. Su dedicación y determinación han sido fundamentales para llegar hasta aquí. Juntos, haremos justicia a esta mujer y daremos un final a su familia".

Thomas describió los objetos encontrados en la mujer. "La cuerda medía unos dos metros de largo y estaba hecha de nailon resistente. Parecía una cuerda de uso general, de marca y color desconocidos, aunque tenía un tono anaranjado. El bloque de hormigón era del típico color gris, el utilizado en la mayoría de las construcciones locales"

A continuación, detalló la vestimenta de la mujer. "Llevaba un

bañador Alco de una pieza de color verde lima, con escote halter y corte de pierna moderado. Incluso tenía el icónico logotipo de Alco en la cadera". Olivia señaló que el estilo y el color distintivos podrían proporcionar una posible pista de identificación.

Luego, Thomas describió las joyas. "Llevaba dos brazaletes, uno de plata y otro de oro, ambos delicados y de diseño original. La de plata tenía un intrincado trabajo de Bligree, mientras que la de oro presentaba un patrón de eslabones alternados. Además, llevaba un anillo de plata con una pequeña gema, probablemente una piedra de nacimiento o un recuerdo".

Terminó con el peinado de la mujer. "La mujer tenía el pelo rizado, castaño, peinado en una permanente de longitud media, que el médico examinador observó que parecía ser reciente".

Las piezas del rompecabezas estaban esparcidas ante ellos, esperando a ser conectadas y conducirles a la verdad que buscaban. A lo largo de las últimas horas, el equipo profundizó en el caso archivado, escudriñando fotografías, leyendo el informe de la autopsia, analizando declaraciones de testigos, cronologías y posibles pistas que pudieran ayudar a identificar a la mujer.

Tras concluir el interrogatorio, Olivia y Lily abandonaron la sala de conferencias, con la mente agitada por el peso del caso. Mientras recorrían los bulliciosos pasillos del departamento de policía, Olivia se volvió hacia Lily.

"Tenemos suerte", dijo, su voz resonaba con anticipación. "El misterio de la mujer en el agua nos brinda otra oportunidad increíble".

Lily respondió con el mismo entusiasmo que Olivia: "Estoy totalmente de acuerdo. Este caso nos permite marcar la diferencia al menos para una persona, poner fin a un misterio de décadas".

Al salir del departamento de policía, bañados por el cálido resplandor del sol poniéndose sobre Harborville, sintieron un renovado propósito. Olivia no pudo evitar sentir una oleada de energía, el peso del caso un recordatorio apremiante de su tarea. Las encantadoras calles de Harborville, sus pintorescos edificios y sus amables habitantes escondían un laberinto de historias y verdades ocultas.

"En las ciudades más grandes, el ruido y el caos a menudo eclipsan las verdades ocultas. Pero aquí, en Harborville, el silencio amplía los susurros del pasado. Tenemos la tarea de romper este silencio, para hacer justicia a los que han sido olvidados."

"Empezaremos por las pruebas", declaró Olivia, con voz contundente. "La ropa que llevaba, las muestras biológicas, las partes

tangibles de su historia. Son la clave para desentrañar su identidad".

Lily añadió: "Y una vez que tengamos esas piezas, nos sumergiremos en la genealogía genética, rastreando su linaje, uniendo los puntos. No pararemos hasta encontrar a su familia".

Su conversación se volvió más distendida mientras paseaban por el puerto, dando un respiro momentáneo a la intensidad de la investigación. Bromearon sobre la rareza de morir en bañador y la posibilidad de que el autor vistiera a la víctima post mortem. Olivia y Lily terminaron el día, con el corazón unido por la misión que tenían por delante.

La Diferencia del ADN

La noche de Olivia y Lily se alargó más que un invierno en el Ártico. Se tumbaron en camas separadas, cada una con ganas de que amaneciera. La reunión con la policía de Harborville les había dejado hambrientas de respuestas y ansiosas por empezar el trabajo del día: recoger la muestra de ADN, enviarla al laboratorio y esperar. La paciencia era una virtud, pero Olivia nunca había llegado a dominarla.

A pesar del baile de los números del reloj digital que había junto a su cama, Olivia estaba completamente despierta. Su mente giraba como una rueda de hámster con el peso del caso. Finalmente, se quitó las sábanas y se metió en la ducha, decidida a empezar el día con energía.

En la sala siguiente, Lily se encontró en una situación similar. La perspectiva de esa importantísima muestra de ADN mantenía su cerebro en ebullición. Admitiendo la derrota del insomnio, balanceó las piernas sobre la cama y se dispuso a prepararse para el día.

Poco después, Olivia estaba junto a la ventana, observando el amanecer. Unos golpes en la puerta interrumpieron sus pensamientos, y entró Lily, completamente vestida, con una sonrisa en los labios.

Lily preguntó, uniéndose a Olivia en la ventana. Parece que este caso ya está viviendo gratis en nuestras cabezas, ¿verdad?

Olivia asintió. Estoy lista para empezar a correr. Llevar la justicia a Harborville, cerrar el caso de esta mujer.

Después de desayunar en la posada, salieron al aire fresco de la mañana, con la respiración entrecortada mientras caminaban hasta el final del muelle. La belleza de la ciudad chocaba con la cruda realidad de su trabajo.

Desayunaron en un banco desgastado del embarcadero. Lily dejó su café y se volvió hacia Olivia. “¿Qué te pasa? Has estado muy callada.”

Olivia miró al horizonte. “Es duro, ¿Sabes?, un nuevo caso, el desgaste emocional. Estar de vuelta en Florida, donde crecí…” La voz de Olivia se entrecortaba.

Lily conocía bien la historia. La madre de Olivia, una O'Malley, no una Livingston, como ella siempre había pensado. La aventura de su abuela. El propio padre biológico de Olivia, un misterio. Las consecuencias. La búsqueda de la identidad. Todo alimentó la pasión

de Olivia por su trabajo.

“Sólo puedo imaginar cómo lo manejaste.” Dijo Lily suavemente. “El trabajo que hacemos es duro, pero para ti es personal. Cada caso debe ser como abrir una herida.”

Olivia asintió, con una pequeña sonrisa en los labios. “Pero merece la pena. El poder de la genealogía genética puede transformar vidas, iluminar conexiones ocultas y reescribir narrativas perdidas... es una herramienta como ninguna otra. Claro, es una montaña rusa, pero siento que todo en mi vida me llevó a este camino. Mi experiencia como detective, como sargento, y mi propio drama sobre mi ADN, todo parece predestinado, como si el universo me hubiera señalado aquí.” Con renovada determinación, continuó: "Vámonos. El departamento de policía y el ADN que nos dará la identidad de nuestra Jane Doe nos esperan.”

Terminaron de desayunar, abandonaron el muelle y se dirigieron al departamento de policía. La mañana era cálida, la brisa salada.

Antes de que se dieran cuenta, estaban entrando en el bullicioso departamento de policía de Harborville. Se registraron, recorrieron los pasillos y entraron en la sala de conferencias, donde les esperaba el detective Thomas, con la esperanza reflejada en los ojos. Olivia y Lily tenían el potencial para responder a las preguntas que habían atormentado a Harborville durante años. Era hora de ponerse a trabajar.

El detective Thomas se había quitado el sombrero con una sonrisa. “Señoras, un placer como siempre. La cadena de custodia está en orden. Buena suerte con el procesamiento.”

Olivia asintió, poniendo el punto sobre las “i” en el formulario. “Le mantendremos informado, detective. Nos vemos.”

El sol estaba alto cuando salieron de la comisaría, proyectando sombras nítidas por las calles de Harborville. El paquete era una carga preciosa, acunada en las manos de Olivia mientras se dirigían a la oficina de correos. La pequeña oficina olía a papel fresco y a electrónica caliente. El empleado era un hombre alegre, ajeno a la importante carga que estaba a punto de recibir.

“Necesito que esto sea enviado en envío prioritario, por favor.” Dijo Olivia, colocando suavemente el paquete en la balanza. Se guardó los detalles para sí misma; había menos posibilidades de que el paquete fuera interceptado o mal colocado si no llamaba la atención.

“No hay problema, señora. Me aseguraré de que se maneje con cuidado.”

Hubo un momento de tensión mientras se colocaban las etiquetas

de envío. El paquete era algo más que una prueba: era un faro de esperanza. Las respuestas a cuestiones incontables descansaban en aquella pequeña caja.

Así fue como dejó sus manos para ir a parar a la inmensa máquina del servicio postal, rumbo a los laboratorios que desentrañarían sus secretos.

Cuando salieron de la oficina de correos, la tensión en los hombros de Olivia se relajó. Miró a Lily, con una sonrisa en los labios. “Ya hemos hecho nuestra parte, ahora esperamos. La última parada, la escena del crimen. Pero primero, vamos por comida. Estoy famélica.”

Lily asintió, con el estómago gruñendo. “A mí me parece bien.”

Sus teléfonos les indicaron un café al final de la calle.

El aroma a café recién hecho y pan recién horneado era irresistible después del trabajo de la mañana. Tomaron una mesa en la esquina y se tomaron unos momentos para respirar. La carrera estaba en pausa, ahora era el momento de repostar.

“Dos sándwiches y su sopa de tomate, por favor,” Ordenó Olivia, frotándose las sienes para evitar el dolor de cabeza. Lily asintió con la cabeza, la promesa de una comida abundante le abrió el apetito.

La comida era justo lo que necesitaban, agradable y reconfortante. Mientras comían, olvidaron momentáneamente el estrés y las preocupaciones de la mañana. Olivia se echó hacia atrás, acariciando su estómago lleno.

Muy bien, vamos a la escena del crimen, declaró, poniéndose de pie.

Al llegar a la playa donde encontraron a Jane Doe fue como entrar en una cápsula del tiempo. El viento les agitaba el pelo y el aroma salado les llegaba a la nariz a medida que se acercaban al lugar. Olivia casi podía ver la comunidad tal y como era entonces; las pintorescas tiendas y el ritmo de vida relajado contrastaban con la violencia que había tenido lugar.

Deberíamos hablar con algunos lugareños, sugirió Olivia mientras caminaban. Puede que la gente de esos negocios recuerde algo útil. O hayan oído alguna historia que pueda arrojar luz sobre lo que ocurrió aquí.

“Buena idea”, convino Lily, echando un vistazo a los escaparates. No hay nada como los cotilleos locales para desenterrar el pasado. Veamos qué tienen que decir.

Estableciendo Conexiones

La historia se filtraba por cada ladrillo desgastado y cada puerta de la pequeña ciudad mientras Olivia y Lily caminaban con cuidado, ansiosas por desenterrar los secretos que los lugareños pudieran compartir sobre el antiguo crimen. Se vieron arrastradas a una vieja farmacia, donde el timbre de la puerta, con su tintineo apagado, proclamó su entrada.

"Buenos días", dijo Olivia sin preámbulos, con respeto en la voz. "Buscamos la verdad sobre la dama que apareció aquí en el '61'. ¿Por casualidad vio algo extraño?"

Los ojos del anciano propietario se llenaron de una pena largamente olvidada mientras se apoyaba en el mostrador. "Fue un oscuro día para Harborville eso fue. Yo, no vi nada inusual, ¿Pero los susurros? Nunca se detuvieron".

El bolígrafo de Lily flotaba sobre su bloc de notas, listo para atrapar cualquier pista vital. "¿Por casualidad tienes algún recuerdo de aquella época?”

La nostalgia suavizó la voz del anciano. “Déjame ver que tengo.”

Mientras esperaba, la mirada de Olivia se posó en los frascos de farmacia antiguos, un vívido recuerdo de la rica historia de la ciudad. El propietario regresó con una pequeña caja y la dejó suavemente sobre el mostrador: "Fotografías antiguas, recortes de periódico, pertenencias de mi padre".

La gratitud se apoderó de Olivia y Lily cuando salieron de la farmacia, con

una caja de valiosos artefactos en la mano. Estos pequeños vestigios del pasado parecían cargados de significado, claves inestimables para comprender la historia de la mujer misteriosa.

Las horas pasadas de pie, caminando y llamando a las puertas, dieron lugar a un mosaico de recuerdos, historias y detalles a medio recordar de los ancianos lugareños. Sr. Jenkins, un curioso mix de preocupación y curiosidad, llenó sus cuadernos con cuentos de Harborville en 1961.

“Harborville era un lugar seguro, una comunidad muy unida", recuerda. "¿Un crimen así? Nos destrozó".

"¿No recuerdas nada de los negocios de esa época?" presionó Olivia, con el lápiz preparado.

Sr. Jenkins sonrió. “Rosie's Diner era el corazón del pueblo. También deberías visitar la tienda de comestibles y la farmacia”.

Les dolían los huesos al salir de casa del Sr. Jenkins, con los cuadernos cargados de nuevas pistas. "Me vendría bien un descanso. Solo nos queda la tienda de comestibles en nuestra lista de hoy", sugirió Olivia, y Lily asintió con un gesto de alivio.

Recorrieron los pasillos de los supermercados y eligieron una cena improvisada para llevar al hotel. La conversación en la habitación fue ligera y llena de risas, un bienvenido respiro a la pesada tarea de su investigación. Sobre un banquete improvisado, Olivia levantó su copa: "Brindo por nuestro progreso y por el camino que nos queda por recorrer".

El tiempo pasa volando mientras terminan de comer y ordenan su habitación, preparándose para el día siguiente. Olivia anotó rápidamente las tareas para mañana: "Biblioteca, sociedad histórica, cualquier otro depósito".

Lily asintió y soltó un bostezo. Deberíamos irnos a la cama, Olivia. Te veré por la mañana". Olivia se hizo eco de su sentimiento. Cuando Lily se marchó a su habitación, Olivia se detuvo para disfrutar de la tranquila soledad de su habitación de hotel, pensando ya en la investigación de los próximos días.

La comodidad de la habitación del hotel la invitaba a descansar, prometiéndole unas preciosas horas de tranquilidad antes de que comenzara un nuevo día con nuevas pistas y posibilidades. Los ecos de los encuentros del día se mezclaban con sus pensamientos, alimentando su determinación de descubrir la verdad del misterioso pasado de Harborville.

Desentrañando Pistas Verde Lima

La luz se filtraba a través de las persianas del hotel, anunciando un nuevo día. Olivia y Lilly hicieron una rápida incursión en la barra de desayunos y se llevaron su botín a su habitación. Por mucho que disfrutaran de la comodidad del hotel, sabían que no podían ignorar la creciente pila de casos que esperaban su atención en casa. Hoy era su regreso, y abordarían la investigación restante digitalmente, un guiño de gratitud a la era de la tecnología.

Olivia hojeó el maletín y sus ojos devoraron con avidez cada detalle. El tono de su teléfono perforó el silencio, haciendo que ambas se sobresaltaran. Contestó con la respiración contenida y el pulso acelerado. “Olivia Mason habla”.

Al otro lado, la voz familiar de su técnico de laboratorio habitual sonó: “Olivia, confirmando la recepción de la muestra del ADN. El análisis comenzará ahora. Te enviaré el archivo secuenciado cuando esté listo.”

Colgó, una oleada de alivio la inundó y una sonrisa bailó en sus labios. Se volvió hacia Lilly, con el triunfo iluminando su rostro. “El laboratorio tiene nuestra muestra. Está siendo analizada, la secuenciación del genoma es sólo cuestión de tiempo.”

La cara de Lilly reflejaba su excitación. “Esto es enorme, Olivia. Estamos más cerca de desenmascarar el misterio.”

Determinada, la mirada de Olivia se dirigió al portal de investigación digital de la pantalla de su portátil. “Todavía queda mucho por hacer. Cuando recibamos el archivo secuenciado, tendremos que descodificarlo, buscar posibles coincidencias genéticas y construir el árbol genealógico de nuestra Jane Doe.”

“No nos rendiremos”, dijo Lilly, cruzándose de brazos. “Le debemos su identidad de esta mujer, sus seres queridos necesitan protección.”

Conscientes de que su muestra de ADN estaba siendo analizada, se centraron en la historia de Harborville, visitando la biblioteca y la sociedad histórica. Investigaron en los archivos de la ciudad, consultaron hemerotecas y desenterraron historias familiares de artículos en línea. En 1961, Harborville era una ciudad en la cúspide del cambio, su encanto nostálgico dando paso a la modernización.

Se enteraron del venerado festival de arte de Harborville, un

querido acontecimiento anual que unía a la ciudad en música, comida y arte. Pero este festival se había visto empañado por el descubrimiento del cadáver de Jane Doe, ambos ocurridos el mismo día.

Con cada fragmento del pasado de Harborville que descubrían, sentían un vínculo cada vez más fuerte con la ciudad y su gente. Cada conversación, cada recuerdo compartido les acercaba más a la comprensión de los trágicos acontecimientos de aquel fatídico año.

Con el tiempo corriendo, se centraron en las pruebas físicas. "Empecemos con la pieza más peculiar: el traje de baño de la víctima. Tenemos que remover cada piedra."

Lilly asintió, concentrada como un láser en la tarea que tenía entre manos. "El traje de baño es inusual, en efecto. Tenemos que inspeccionarlo, desde la tela hasta el diseño. Podría arrojar luz sobre el estado mental de nuestra Jane Doe o incluso llevarnos hasta su asesino."

El bañador, con su tono brillante y su estampado único, prometía desvelar el misterio de Harborville. Olivia buceó en los archivos históricos y concertó entrevistas con lugareños que pudieran aportar información sobre las tendencias de la moda de aquella época.

Mientras trabajaban juntas, rodeadas de montones de documentos, Olivia dejó que su mente vagara por sus recuerdos de infancia relacionados con los bañadores Alco. Se levantó, se estiró y compartió su nostalgia con Lilly.

"Lily, mi abuela solía tener trajes de baño Alco. Eran toda una declaración de estilo, la hacían sentir elegante y glamurosa."

"¿En serio? Me has hecho imaginar a mi propia abuela con uno de estos", bromeó Lily.

"Lo digo en serio, Lilly. Los bañadores Alco atraían por su calidad y sus diseños atemporales. A mi abuela le encantaban, y por eso siempre he tenido debilidad por Alco."

Lily hizo una mueca. "Me alegro de que se trate de un bañador Alco y no de esos anticuados gorros de baño. ¡Imagínate intentar resolver un caso llevando uno de esos!"

El momento alegre pasó mientras Olivia volvía a centrarse en su misión. Tenían que localizar a las personas que podrían recordar los orígenes del traje de baño, un paso crucial para descubrir la identidad de Jane Doe.

Si podemos rastrear los orígenes del traje de baño, quizá estemos más cerca de saber quién era esta mujer.

Se sumergieron de nuevo en su investigación en línea, buscando en

archivos históricos y poniéndose en contacto con la población local por teléfono y correo electrónico. Hablaron con propietarios de tiendas de moda, entusiastas de la moda y antiguos residentes de Harborville, y cada contacto les acercó más a los orígenes del bañador.

Como tenían que ir al aeropuerto, recogieron sus cosas, dejaron el hotel y se pusieron en marcha. Cuando subieron al coche de alquiler, recordaron Harborville, su encanto y sus recuerdos entrelazados, con el corazón agitado por una mezcla de logros y entusiasmo por el camino que tenían por delante.

“Hemos avanzado mucho en nuestra investigación, hemos conocido a la comunidad y hemos desvelado una parte del misterio”, señaló Olivia mientras ajustaba el espejo retrovisor. “Pero es hora de que volvamos a casa.” “Harborville siempre estará cerca de nuestros corazones”, coincidió Lilly. “La gente, sus historias, nuestro progreso seguirán inspirándonos. Pero nos queda mucho por hacer. Ya es hora de que volvamos a nuestro hogar”

Su partida de Harborville no fue una despedida, sino más bien una pausa. Llevaban consigo los recuerdos de la ciudad, sus conexiones y sus nuevos conocimientos, un vínculo tangible con Jane Doe y su historia.

En el avión, Olivia y Lilly repasaron la historia del bañador verde lima Alco. Fue una sensación local en el verano de 1990, se vendía en una boutique ya desaparecida y había arrasado entre las mujeres de la ciudad. Se descubrieron fotos y anécdotas que pintaban un cuadro vívido de aquella época. El bañador se había convertido en un símbolo de libertad y despreocupación. Sus conversaciones con los residentes de más edad de Harborville revelaron historias de fiestas en la playa, risas y un floreciente espíritu comunitario durante aquellos veranos. Se dieron cuenta de que el bañador verde lima tenía su propia historia, una historia entrelazada con las personas que lo habían llevado. Su tarea consistía ahora en trazar su viaje, desde su creación hasta su trágico final en el cuerpo sin vida de Jane Doe.

Las Dos Cicatrices Quirúrgicas

Al día siguiente, habiendo apenas bajado del avión ya estaban de vuelta manos a la obra, Olivia y Lily hicieron una pausa en su incesante búsqueda. Optaron por desviarse al salón de manicura para relajarse un poco. La emoción bailaba en sus ojos. Necesitaban urgentemente un poco de tiempo libre, y hoy, “mimarse” era el nombre del juego.

En el interior del salón, suaves melodías susurraban en el aire. Aceites de lavanda y aromas cítricos las envolvían. Una al lado de la otra, escudriñaron el arco iris de tonos de esmaltes de uñas. Los ojos de Lily se posaron en un vivo verde lima.

"Así que vamos de color verde hoy", declaró, en un tono juguetón a Olivia. "Un pequeño recuerdo de nuestro misterio en Harborville".

Una pequeñas risa escapó Olivia. "Exaltando el caso con un color, Estamos despertando la intriga, justo en la punta de nuestros dedos".

El dúo se reclinó en sus sillas, dejando que los expertos del salón hicieran su trabajo. Una sinfonía de agujas de uñas y pinceles de esmalte llenó el ambiente. Olivia miró las uñas verde lima de Lily. Una idea la asaltó.

"La firma de este caso", sugirió, empujando a Lily. "Nuestro color de uñas podría ser nuestro apretón de manos secreto, nuestra insignia de honor por resolver el caso".

"Como un faro de neón de la justicia", dijo Lily, con los ojos entrecerrados por la diversión. "¡Nuestra pintura de guerra!"

La relajación dio paso a un sobrio pensamiento, devolviendo a Olivia al meollo de su misión. "Este caso", reflexionó, mirando a Lily, "Es sólo uno entre miles. Tantas víctimas anónimas esperan que sus historias salgan a la luz".

Un asentimiento de Lily. "El último recuento fue de más de

1.000. Eso es un océano de historias no contadas. Gente real, perdida en el tiempo".

"Parece como si estuviéramos a contracorriente", murmuró Olivia, con frustración en la voz. "Pero no tenemos las herramientas para cambiar las cosas", replicó Lily. "Podríamos dar a estos casos la atención que necesitan. Tal vez a través de una campaña de concienciación pública, o asociándose con…” Una idea chispeó en la

mente de Olivia. "Libros. Podríamos escribir sobre estos casos. Darle a cada uno su merecido lugar en la historia. Mostrar al mundo su humanidad, sus sueños, sus historias desconocidas".

A Lily se le iluminaron los ojos. "¡Sí! Podríamos tocar el corazón de los lectores. Conectarlos con esas almas perdidas. Un libro tiene ese poder".

A continuación, surgió la idea del podcast. "Un podcast podría amplificar nuestros esfuerzos", añadió Olivia. "Dar vida a estos casos. Ofrecer informes de expertos, entrevistas, vista entre los bastidores a nuestro proceso de investigación. Podríamos llamarlo Personas Desconocidas por el Tiempo".

Lily burbujeaba de emoción, y la pequeña aguja del manicurista apenas aplacó su espíritu. "Me encanta. Nuestras historias, llegando a miles de personas, directo a sus oídos. Una plataforma para los oyentes. Una oportunidad para ofrecer pistas, participar en la identificación. Podríamos acortar el espacio entre estas almas olvidadas y el mundo". Asintiendo juntas, dejaron que el potencial de su idea se asentara. Su misión estaba a punto de adquirir una nueva dimensión.

Olivia tomó su cuaderno y empezó a planear sus próximos movimientos. "Podemos empezar por los casos más antiguos. Documentarlos, hacer un podcast sobre ellos. Prestaremos a cada caso la atención que necesita. Demos a conocer a estas Personas Desconocidas".

Lily estaba ansiosa por ponerse manos a la obra. "Investigaremos a fondo estos casos y estableceremos contactos con expertos. Nuestros libros y podcast desvelarán las capas de lo desconocido, dando un cierre a las familias en duelo".

Con sus uñas verde lima pintadas al sol, Olivia y Lily volvieron al coche sintiéndose renovadas y rejuvenecidas. El atrevido color del esmalte les recordaba su misión y los momentos divertidos e inesperados que encontraron en ella.

En la oficina, siguieron investigando el misterioso bañador, buceando en los registros antiguos y en las historias contadas de nuevo. Siguieron el rastro de la vida del bañador de cal, desde la tela y el hilo en una fábrica lejana hasta sus últimos momentos sobre la mujer no identificada.

Pero cuanto más se adentraban, más enrevesada resultaba. La historia del traje de baño era resbaladiza, como el agua que se desliza por el agua. Olivia y Lily, sin embargo, no se asustaron fácilmente. Sabían que los misterios solían ser telarañas curtidas de callejones sin

salida y distracciones. Ampliaron su búsqueda, considerando nuevas perspectivas, buscando vínculos ocultos para guiarles.

“¿Siguiente?” El cuerpo de la mujer misteriosa. Estas cicatrices eran potenciales tesoros de información, podrían ayudar a identificar a su víctima.

Entrecerrando los ojos en la pantalla del portátil de Olivia, el dúo estudió las cicatrices de McBurney y Pfannenstiel. "Estas cicatrices podrían llevarnos hasta ella", dijo Olivia. "Encontremos a alguien que tuvo una apendicectomía y una cesárea, y encontraremos a nuestra mujer".

Lily se revolvió en su asiento. "Parece más fácil decirlo que hacerlo, dejando a un lado las regulaciones de HIPPA. Pero lo bueno es que no estamos buscando en montones de historias médicas. Esperemos que esta sea la receta correcta".

Su búsqueda les llevó a médicos, obstetras, hospitales y médicos de cabecera. Por suerte, Harborville no estaba demasiado lejos. Olivia y Lily empezaron a buscar y a recopilar historias médicas. Mujeres que habían sufrido ambas cirugías, mujeres con las que los médicos habían perdido el contacto. Su lista creció.

"Nuestra mujer está muerta. Eso es lo que sabemos". Olivia se quedó mirando la pantalla, con los ojos fijos en su lista. "Estas cicatrices son comunes. Es probable que encontremos a muchas que sigan nuestro patrón. Cada uno necesita una mirada profunda".

Lily resopló. "¿Y si ninguna de estas mujeres es ella?, ¿Y si esto nos lleva a un callejón sin salida?". Se encogió ante su involuntario juego de palabras.

Los días se convirtieron en un torbellino de frustración y determinación a medida que se les agotaban las pistas. Se pusieron en contacto con grupos de apoyo locales, profesionales médicos y comunidades en línea para ampliar su búsqueda.

Al final de la semana, Olivia frunció el ceño ante su falta de progresos. "Hemos encontrado docenas de mujeres con cicatrices. Algunas pocas coinciden. Es como buscar una aguja en un pajar".

"Creíamos que estas cicatrices nos llevarían directamente a ella. Pero es más provicional de lo que creíamos. ¿Y si nos hemos topado con un muro?". Lily parecía agotada.

Olivia hizo una pausa y luego habló firmemente. "Aquí es cuando brilla la genealogía genética. El análisis de ADN y la investigación genealógica pueden descubrir conexiones que los métodos tradicionales no pueden. Pueden dar respuestas cuando todo lo demás falla". Miró a Lily, con un brillo en los ojos: "Y creo que los resultados

del ADN llegarán pronto".

Lily se marchó a una reunión de la sociedad de clanes escoceses, mientras que Olivia optó por pasar un rato de ocio. "¡Disfruta de la fiesta escocesa!" Olivia la siguió: "¡Estoy deseando que me cuentes lo de las faldas escocesas y los tartanes!".

"Gracias, Olivia. Diviértete con lo que tengas en mente".

Con traviesa excitación, Olivia pensó en una nueva pista de karts que había captado su atención. La necesidad de velocidad la atraía.

Al llegar a la pista, la rodeaban sonidos vibrantes y alegres. La euforia y la emoción llenaban el aire mientras se abría paso por el parque. Las curvas de la pista le subieron la adrenalina y se entregó al espíritu despreocupado del momento.

La risa de los buscadores de emociones se mezcló con la de Olivia mientras corría por el emocionante circuito. Los veloces coches y la libertad que le ofrecía de la investigación la llenaron de alegría.

Al salir del parque de atracciones, Olivia esbozaba una sonrisa de satisfacción. Había sido un día de evasión, un descanso de los rigores de su trabajo. A pesar de que el misterio de Harborville seguía sin resolverse, se había adjudicado una merecida victoria en el campo de batalla.

“Pista de karts, toma eso", dijo, conduciendo felizmente a casa para ponerse -y poner el caso a dormir. -

Las Enigmáticas Pulseras y el Anillo

Al día siguiente, de vuelta al trabajo, Olivia y Lily se reunieron en la pequeña cocina. Sus aventuras del día anterior todavía brillaban en sus pensamientos. Los ojos de Lily brillaban de entusiasmo mientras hablaba en voz alta. “No me vas a creer lo bien que lo pasé en la reunión de la sociedad de clanes escoceses... La gente vestía tartanes tradicionales, contaban historias y celebraban nuestra herencia... Fue una experiencia inolvidable... Incluso aprendí un baile tradicional llamado Highland Fling.”

Olivia sonrió, consciente de la importancia de esta experiencia para Lily. “Eso suena asombroso, puedo imaginarme la atmósfera vibrante y el sentido de comunidad. Abrazar tu herencia y disfrutarla es realmente maravilloso.”

Lily asintió, su emoción era evidente. “Fue inolvidable. El sentido de identidad y la pasión por nuestra historia y cultura fueron inspiradores. Me recordó cómo nuestra herencia conforma nuestras identidades.”

Sin poder contenerse, Olivia estalló con su propia historia. “Sostente en tu asiento, tuve una aventura adrenalínica en el parque de atracciones local. Corrí en una pista de karts y gané. El viento en mi pelo, las curvas... Fue como ser una auténtica campeona.”

Lily sonrió contenta. “Tú y tu amor por la competición, especialmente en un kart. Sólo puedo imaginar la velocidad y la emoción. Debe de haber sido una auténtica locura. Felicidades por tu victoria.”

Olivia sonrió, con un orgullo evidente en su expresión. “Gracias, Lily, fue una

forma fantástica de abrazar la alegría del presente. Correr y sentir esa velocidad me recordó la emoción de vivir la vida al máximo.”

Se relajaron, escapando momentáneamente de la incertidumbre de la investigación mientras disfrutaban de sus logros personales. Con Café y Pepsi Cola de Dieta en mano, volvieron a sus escritorios.

Tras cansarse de las cicatrices superficiales, se centraron en las joyas que llevaba la Jane Doe. Olivia examinó meticulosamente los delicados brazaletes y los adornos, mientras Lily buscaba referencias históricas en libros y artículos.

Los pensamientos de Olivia se intensificaron al estudiar los diseños y la artesanía. El intrincado trabajo de la joyería y las piedras preciosas sugerían cierta época. Comprender el contexto de la joya podría desvelar el misterio de la mujer no identificada.

La voz de Olivia brillaba de emoción al hablar. “Si esta joya está hecha a mano, cuenta una historia. Necesitamos un experto en joyería antigua para descifrar su significado oculto. Alguien que pueda arrojar luz sobre su origen y su significado.”

Lily asintió, asumiendo la tarea. “Me pondré en contacto con expertos en joyería antigua e historiadores de renombre. Sus conocimientos sobre la época y las posibles conexiones familiares relacionadas con estos accesorios podrían resultar muy valiosos.”

Olivia y Lily se sumergieron en el mundo de la joyería antigua Exploraron registros históricos, revistas de moda y opiniones de expertos. Entrevistaron a especialistas, examinaron fotografías y compararon detalles intrínsecos con estilos y tendencias conocidos.

Pocos días después, Lily entró en la oficina de Olivia emocionada. “Creo que he encontrado algo. Encontré un artículo de una renombrada experta en joyería antigua especializada en piezas de principios del siglo XX. Su nombre es Isabella Rossi, y su historia es impresionante”.

Lily compartió los detalles, su voz bramaba con urgencia. “Isabella Rossi es muy culta y procede de una larga estirpe de artesanos de la joyería y entusiastas de las piedras preciosas. Su experiencia abarca la historia del arte, la orfebrería y la joyería forense. Es conocida por su atención al detalle y por resolver misterios a través del análisis de joyas.”

Los ojos de Olivia se iluminaron de expectación. “Hay que ponerse en contacto con ella inmediatamente. Organiza una reunión con Zoom o una llamada telefónica. El tiempo apremia.”

Lily no perdió el tiempo y rápidamente hizo los arreglos necesarios. Pronto se encontraron en una videollamada con Isabella Rossi, su voz vibrante y personal brillaba a través de la pantalla. Cada vez compartían fotos de las joyas y explicaban sus complejidades.

Tras una pausa, la voz de Isabella Rossi reverberó con reverencia. “Estos brazaletes y el anillo muestran un arte remarcable. Pertenecen a un periodo concreto de principios de la década de los 1900 conocido por su intrincada orfebrería llamada "filigree". Hechas a medida o adquiridas a joyeros de renombre, estas piezas eran un símbolo de estatus. Tiffany and Co. y Marcus and Co. eran importantes joyerías de la época, pero si el comprador era un viajero, las familias Buccellati y

Castellani de Italia podrían haberlas creado."

Las posibilidades se abrieron ante ellas y Olivia y Lily se inclinaron para descubrir las historias ocultas en las joyas.

La mente de Olivia se llenó de nuevas posibilidades. Las palabras de Isabella Rossi y las conexiones que habían desvelado despertaron en ella una reacción. "¿Serían estos accesorios un símbolo de la herencia familiar?"

Rossi asintió, consciente de la posibilidad. "Las joyas a menudo tienen un valor sentimental y se transmiten como reliquias. Hay que tener en cuenta ninguna relación familiar con la mujer no identificada. Por lo tanto, sería conveniente indagar en las historias familiares, buscar fotos, archivos electrónicos y, tal vez, ponerse en contacto con reputados anticuarios que puedan tener información sobre la procedencia de estas piezas."

Agradeciendo a Rossi su invaluable aportación, la mente de Olivia se llenó de nuevas posibilidades. "Lily, tenemos que profundizar en las historias familiares de la región. Encontrar posibles conexiones con familias conocidas por su influencia durante ese periodo. Podríamos descubrir una pista importante."

Lily asintió, ya absorta en su investigación. "Buscaremos en registros electrónicos, documentos históricos y archivos locales. Si hay algún vínculo familiar con estos accesorios, lo investigaremos."

Olivia y Lily buscaron incansablemente en los archivos, reconstruyendo fragmentos de la historia. Entrevistaron a ancianos de la zona, rastrearon árboles genealógicos y ataron cabos. En su incesante búsqueda de la verdad, un apellido en particular llamó la atención de Olivia. Los Anderson.

Era un día cualquiera, pero mientras seguían su camino, algo hizo clic en la cabeza de Lily. Sus ojos se abrieron de golpe. El nombre Anderson aparecía en las historias familiares locales que habían estado investigando, así como en la lista de personas desaparecidas de NamUs, donde figuraba Emily Anderson, una mujer que había desaparecido años atrás. Además, uno de los médicos había proporcionado el nombre de una Emily Anderson, que también debía llevar el mismo tipo de cicatrices McBurney y Pfannenstiel encontradas en la mujer no identificada.

"Olivia" La voz de Lily resonó en su despacho, con una mezcla de excitación e incredulidad. "Parece que Emily Anderson, que aparece en la base de datos de personas desaparecidas del NamUs, podría estar relacionada con las joyas y las cicatrices. Dios mío."

Olivia rápidamente se dirigió a la oficina de Lily, sus caminos se

cruzaron en el pasillo. “Eso es increíble. Todo empieza a cobrar sentido, las joyas, las cicatrices, todo apunta a Emily Anderson. ¿Pero qué pudo haberle pasado? ¿Por qué desapareció?”

La mente de Lily se agitó, contemplando las posibilidades. “De acuerdo, tenemos que profundizar en la vida de Emily y descubrir cualquier conexión que pueda haber tenido con la mujer no identificada. Debe haber una razón para que su presencia y sus cicatrices coincidan con las de la mujer desconocida. No podemos ignorar esta importante pieza del rompecabezas.”

Revigorizadas por el descubrimiento, las mujeres continuaron su investigación, centrándose en la desaparición de Emily Anderson. Estudiaron detenidamente recortes de periódicos antiguos, informes policiales y declaraciones de familiares y amigos que conocían a Emily. Cada detalle era importante en su búsqueda de respuestas que aclararan la relación entre la desaparición de Emily y la mujer no identificada encontrada en el agua.

Descubrieron que Emily había sido una joven con sueños y aspiraciones, muy querida por su familia y amigos. Pero su repentina desaparición había dejado a todo el mundo dolido y afligido, una herida que nunca había cicatrizado del todo.

Una noche, Olivia y Lily lograron contactar con la Sra. Johnson, una anciana pariente de Emily, que estaba dispuesta a compartir un secreto familiar largamente guardado. Estaban ansiosas por escuchar lo que tenía que decir.

A través de la pantalla del ordenador, vieron a una anciana frágil en un sillón desgastado, asistida por su enfermero, Stan. Olivia entabló conversación, con voz entrecortada pero llena de curiosidad. “Gracias por reunirse con nosotros. Esperamos que pueda aclararnos algo sobre la desaparición de Emily Anderson”.

Con la voz temblorosa por una mezcla de arrepentimiento y alivio, empezó a hablar. “Emily era una mujer vivaz y una joven de buen corazón. Pero guardaba un secreto, uno que no quería saber sola. Tuvo un hijo fuera del matrimonio, un hijo. Eran otros tiempos, en los años 60, y Emily temía ser juzgada y avergonzada.”

Olivia asintió, con voz entrecortada. “Por favor, sepa que agradecemos su disposición a hablar con nosotros. La policía lleva tiempo buscando a Emily y cualquier información que pueda proporcionarnos será de gran ayuda.”

Las lágrimas corrían por las mejillas de la Sra. Johnson mientras hablaba. “Nunca tuvo intención de revelar este secreto, pero ya no puede oírlo. Por suerte no está desaparecida. Está sana y salva. Ha

estado viviendo en Spokane bajo un nombre diferente, Janet Alexander."

Los ojos de Lily se abrieron de par en par, con el corazón palpitándole con una mezcla de excitación y confusión. ¿Janet Alexander? ¿Estás segura? ¿Cómo ha acabado allí?"

La Sra. Johnson asintió, con la emoción a flor de piel. "Sí, Janet Alexander. Para ella fue una decisión difícil dejar todo atrás, incluida su familia. Se había enfrentado a algunos retos y necesitaba un nuevo comienzo. Emily sintió que asumir una nueva identidad era la única manera de conseguir la paz y la estabilidad que anhelaba. Me hizo jurar guardar el secreto, y ahora estoy violando su confianza."

La voz de Olivia destilaba empatía. "Comprendemos que la vida puede ser abrumadora a veces, pero los seres queridos de Emily... de Janet la han estado buscando, preocupados y temerosos. ¿Hay alguna manera de que podamos contactarla, hacerle saber que su familia se preocupa y quiere reconectarse?"

La Sra. Johnson dudó, dividida entre la lealtad a la decisión de Emily y la preocupación genuina de Olivia y Lily. "No puedo darte su información de contacto. Ya hemos hecho bastante revelando su nuevo nombre. Confíen en mí y prométanme que serán comprensivas y la dejarán en paz. Janet se ha construido una nueva vida y puede que aún no esté preparada para enfrentarse a su pasado."

Olivia y Lily intercambiaron miradas, comprendiendo la delicada naturaleza de la situación y la necesidad de abordarla con sensibilidad. "Lo prometemos", dijeron al unísono.

Con gratitud, la Sra. Johnson les dio las gracias, y la llamada de Zoom llegó a su fin. Olivia y Lily se quedaron con una mezcla de emociones. La emoción corría por sus venas al saber que Emily, ahora Janet, estaba supuestamente viva. Decidieron respetar sus deseos y darle su espacio para contar su historia en sus términos.

Olivia bufó, cerrando su portátil y mirando al espacio silencioso de la oficina. "Otro día de espera. No puedo evitar sentirme impaciente, Lily. Los resultados del ADN tienen la clave que hemos estado buscando. Por favor, Señor, entréganos el ADN".

Lily Respondió, con la voz tintineante de frustración. Te entiendo. Es difícil ser pacientes cuando estamos tan cerca de descubrir la verdad. Pero ya hemos hecho todo lo que podíamos por hoy. Cerremos la oficina y durmamos un poco. Mañana será otro día.

Apagaron sus portátiles, apagaron sus celulares, y Olivia se detuvo un momento, con su mirada fija en la silenciosa oficina. "De acuerdo, hasta mañana". Con un gesto, cerró la puerta y ambas mujeres se

marcharon en sus vehículos, anhelando una vida tranquila y productiva.

Profundizando en el Código Genético

El sol de la mañana empezaba a iluminar las calles cuando Lily llegó a su casa. La ansiedad corría por sus venas y puso en marcha su investigación. Al acercarse a la puerta, vio el coche de Olivia ya aparcado en el aparcamiento y la luz que entraba por las ventanillas.

La curiosidad la invadió y Lily aceleró el paso y entró en la oficina para encontrarse con Olivia absorta en su trabajo y con los ojos fijos en la pantalla del ordenador. Una sonrisa golpeó los labios de Lily al ver a su compañera tan puntual trabajando duro en su trabajo.

La voz de Olivia contenía sorpresa al saludar a Lily. "Lily, has llegado temprano, no podía dormir, estaba inquieta por las posibilidades de hoy. Quería adelantarme a las tareas".

Lily rió suavemente, admirando la inquebrantable dedicación de Olivia. "Bueno, ya somos dos, como siempre. Yo tampoco pude dormir. La emoción pudo conmigo".

A Olivia se le iluminaron los ojos. "Pues menos mal que lo has hecho porque... ¡Ya están aquí los resultados de ADN!" La emoción de Olivia se desbordó, haciendo que Lily gritara desde la cocina: "¡No te atrevas a empezar sin mí!".

Ambas se sentaron en la mesa de la sala de conferencias, con las miradas clavadas en las pantallas de los ordenadores y una mezcla de expectación y nerviosismo burbujeando en su interior. Estaban listas para evaluar las coincidencias biológicas, armadas con refrescos dietéticos y café, dispuestas a profundizar en el código genético y desentrañar la identidad de la mujer no identificada.

Olivia empezó a evaluar la posibilidad de que la desconocida pudiera ser Emily

Anderson. A pesar de las palabras de la anciana pariente, no tenían pruebas concretas. Las joyas encontradas en la desconocida coincidían con las de la familia Anderson, y Emily, desaparecida años atrás, llevaba las características cicatrices de McBurney y Pfannenstiel. Parecía una pista sólida.

Mientras tanto, Lily se conectaba a las bases de datos de ADN, examinando las coincidencias de parentesco biológico de su Jane Doe, ideando un plan de juego.

Olivia empezó a construir el árbol genealógico de Emily Anderson, sintiendo una mezcla de esperanza y temor. Por un lado, si no era

Emily, significaba que estaba viva y no desaparecida. Pero por otro lado, si no era Emily, una pista prometedora se esfumaría. Tal era la naturaleza de su trabajo.

Utilizando los registros de ancestry.com y familySearch.org, así como los árboles genealógicos de otros miembros, Olivia elaboró rápidamente el árbol genealógico de Emily. Las maravillas de la tecnología habían condensado en minutos lo que antes llevaba meses o años.

Una vez completado el árbol genealógico, Olivia empezó a clasificar las principales coincidencias biológicas de la desconocida, comparándolas con la información recopilada de la familia genealógica de Emily. Las divergencias entre genealogía y genética eran cada vez más frecuentes, una lección que Olivia había aprendido por experiencia propia. Confiar en el ADN era primordial. como Olivia decía a menudo, y con el título de su futuro libro en mente, "¡El ADN no miente, pero tu madre puede que sí!".

La decepción empezó a cundir cuando los indicios de Olivia no coincidieron con los parientes conocidos de Emily Anderson según las muestras de ADN. Se hizo evidente que la mujer no identificada no era Emily. La Sra. Johnson había dicho la verdad.

Una punzada de decepción invadió a Olivia. "Lily, no es Emily Anderson. Esperaba poder ayudar a su familia, pero parece que hemos llegado a un callejón sin salida. Sin embargo, debemos seguir adelante. Todavía hay otras coincidencias que explorar, y le debemos a esta mujer desconocida 1nd la verdad ".

Lily suspiró con empatía, y empezaron a asignar tareas, siguiendo la "hoja de ruta" de Olivia, un plan de estudios que había enseñado a policías y particulares, ayudándoles a encontrar personas de interés y con facilidad. Era un resultado positivo derivado del "drama del ADN" de Olivia, que le permitía devolverlo.

Olivia y Lily centraron su atención en las coincidencias emergentes, examinando meticulosamente cada una de ellas, construyendo árboles genealógicos, rastreando conexiones y recopilando información. Entre las coincidencias, destacaba una tercera prima muy prometedora.

La voz de Olivia se llenó de expectación al compartir sus conclusiones con Lily. "Esta prima tercera tiene un robusto árbol que abarca varias generaciones. ¡Las ubicaciones de sus ancestros se alinean con esta área! ¡Estamos en el camino correcto!

Lily se acercó más y sus ojos se llenaron de curiosidad.

“¿Qué podemos aprender de este par, Olivia? ¿Cómo podemos descubrir la identidad de la mujer?”

Los dedos de Olivia bailaban a través del tablero mientras buscaba los detalles de la historia de la familia de esta prima tercera. “Al examinar los segmentos de ADN compartidos y cruzarlos con los registros históricos, podemos reducir la rama potencial del árbol de genealógico que conduce a la mujer no identificada. Gracias a la vida por resolver un problema completo.”

Pasaron horas analizando meticulosamente las coincidencias y reconstruyendo el árbol genealógico de la mujer. Las conexiones geográficas, los acontecimientos históricos y los patrones migratorios ancestrales empezaron a revelar pistas.

Al explorar las coincidencias, destacaron algunos nombres de parientes muy vinculados a la comunidad de Harborville. Cada coincidencia tenía una historia única que arrojaba luz sobre los posibles orígenes de las mujeres y las acercaba a la verdad.

Jack Morrison, descendiente de los fundadores de la ciudad, tiene sus raíces en Harborville desde principios del siglo XIX.

Olivia especuló que la mujer no identificada podría tener una conexión directa con la familia Morrison.

Nancy Whitman, residente de toda la vida y animadora del instituto mencionada en recortes de prensa de los años treinta, también llamó su atención. Olivia y Lily examinaron el árbol genealógico de Nancy en busca de ramas superpuestas que pudieran llevarlas hasta la mujer no identificada.

Bobbi Reynolds, cuyos antepasados eran reputados pescadores de la próspera industria pesquera de Harborville, proporcionó otra posible pista. Olivia se preguntó si la mujer desconocida había formado parte de esta comunidad tan unida, tal vez incluso si había participado en el comercio de la pesca.

Tras una ajetreada mañana descubriendo posibles pistas, Olivia y Lily se tomaron un descanso para disfrutar de un merecido almuerzo en su charcutería local favorita. Sentadas en su mesa, rememoraron sus interacciones con los lugareños y cómo sus vidas se entrelazaron con las de los familiares de la desconocida.

De vuelta a la oficina, el dúo sintió que estaba cada vez más cerca. La emoción se apoderó del ambiente cuando Olivia y Lily empezaron a atar cabos. Cada coincidencia representaba un hilo en el tapiz de la identidad de la mujer, acercándolas a desentrañar su historia.

Pasaron las horas y Olivia se frotó las sienes, con los ojos sombríos por la intensa concentración. La habitación estaba abarrotada de papeles y de un leve aroma a cafeína. Lily soltó un bostezo y pensó en echarse una siesta allí mismo. Habían llegado al delirio genealógico.

Olivia soltó una risita, con la voz teñida de cansancio. "Tienes razón, Lily. No creo que mi cerebro pueda albergar más segmentos de ADN y centimorganos compartidos ahora mismo. Hoy hemos hecho un trabajo fantástico, pero es hora de dejarlo por hoy".

Intercambiaron sonrisas de cansancio, y su agotamiento se vio mitigado por una sensación de logro. Sabían que una buena noche de sueño les daría una nueva perspectiva.

Lily se estiró y el sonido de sus articulaciones rompió el silencio. "Ojos frescos, perspectiva fresca, ¿verdad?"

Olivia asintió, con los párpados cada vez más pesados. "Me parece un buen plan. Sumerjámonos en el mundo de los sueños y esperemos que contengan la clave de nuestro próximo avance".

Con un intercambio final de risas, Olivia cerró la puerta, sabiendo que los retos del caso les esperarían por la mañana. Pero, por el momento, se tomaron el descanso que tanto necesitaban, convencidas de que un nuevo día les traería nuevas pistas y revelaciones inesperadas en su investigación.

Desenterrando Secretos

Al día siguiente, Olivia y Lily se sumergieron en el meticuloso examen de los rangos centimorgánicos compartidos entre sus prometedoras coincidencias: Jack Morrison, Nancy Whitman y Bobbi Reynolds. Su objetivo era descubrir pistas sobre el parentesco de la mujer no identificada. patrones intrigantes dentro de las coincidencias de ADN.

Olivia señaló entusiasmada la pantalla de su ordenador. “Mira esto. Los centimorganos compartidos y la ciencia que los sustenta están revelando una verdad evidente. Basándonos en los rangos de los centimorganos y en nuestra hoja de ruta, no se puede negar que nuestra desconocida fallecida es medio hermana de Thomasn Morrison, primo de Jack Morrison, una de nuestras mejores coincidencias.”

Una sonrisa triunfal iluminó el rostro de Lily. “Eso es creíble.” Olivia levantó una mano, ansiosa por compartir más. – “Las mediciones de ADN también confirman que nuestra Jane Doe es medio hermana de Margaret Whitman, prima de Nancy Whitman, nuestra segunda mayor coincidencia. Las piezas están cayendo en su lugar.”

“Wow, wow, wow, wow” exclamó Lily dando saltitos de emoción.

Y aquí está la guinda del pastel. El cálculo de centimorganos muestra que nuestra Jane Doe es sobrina de Robert Reynolds, que sabemos que es hijo de Bobbi Reynolds, otra coincidencia cercana. Hemos conectado los puntos y descubierto los antepasados comunes más recientes. Jane Doe es hija de John Morrison y Catherine Whitman.

“Increíble.” gritó Lily, incapaz de contener su entusiasmo. “Espera, aún sigo confundida” dijo algo perdida “¿Cómo es posible que nuestra Jane sea hija de John Morrison y Catherine Whitman? No estaban casados entre sí y a su vez estaban casados con otras personas”

Olivia miró a Lily con una ceja levantada y una sonrisa burlona.

“Bueno, Lily, has oído hablar de los pájaros y las abejas, ¿Verdad? Se necesitan dos para bailar el tango, por así decirlo, y no siempre se requiere una licencia de matrimonio. ¿Recuerdas lo que me pasó?”

Los ojos de Lily se abrieron de par en par. “Ooooooooooh. Entonces Thomas y Margaret deben compartir padre.

Olivia la corrigió, intentando disimular su exasperación.

“No, Thomas y Margaret no comparten un padre con el otro. Sólo comparten a Jane Doe. Jane es SU media hermana. Estas cosas pasan más a menudo de lo que crees, Lily. Soy una prueba viviente de que nuestra Jane Doe sería como yo, una Padre No Esperado o NPE. A veces se llama parentesco mal atribuido o MPE”

“Oh Dios, ya entiendo” exclamó Lily. “Asombroso, como siempre dices, Olivia, el ADN no miente.”

Olivia continuó: “Siguiendo adelante, como Jane coincide con parientes del lado materno de la familia de la Sra. Whitman, y no con los de John Morrison, Catherine Whitman tiene que ser la madre de Jane, lo que convierte a Margaret Whitman en hermanastra de Jane Doe. según los registros y árboles genealógicos, Catherine sólo tuvo dos hijas, Margaret Whitman y Sarah Whitman.”

“Y por último, pero no menos importante, Margaret está viva y muy sana según su página de Facebook esta mañana”, y Sarah no se encuentra por ninguna parte. Nuestra supuesta Jane Doe tiene que ser Sarah Whitman.”

Lily lanzó su puño al aire, la euforia corría a través de ella. “Lo conseguimos, Olivia. Es un gran avance en nuestra investigación. Hemos desvelado la intrincada red de relaciones familiares, y nos va a llevar a la verdad.”

Olivia se rió con euforia, su emoción compartida reverberó por toda la habitación. “ No puedo creerlo. Hemos descifrado el código genético, siguiendo las centimorganas pistas y desentrañado el misterio. Momentos como éste hacen que todas las horas de investigación merezcan la pena.”

Lily levantó la mano. “Para nosotras, las detectives genealógicas que resolvimos el caso, estamos un paso más cerca de descubrir la verdad y dar un cierre a estas familias.”

Se chocaron las manos, celebrando el éxito que tanto les había costado conseguir y la emoción del avance. La sala rebosaba energía y el aire se llenó de una sensación de triunfo y esperanzas. Sabían que aún quedaba trabajo por hacer. Pero en ese momento se deleitaron con su hazaña, saboreando la alegría del descubrimiento.

Su conversación continuó rebosante de entusiasmo mientras discutían con entusiasmo sus próximos pasos, trazando el camino a seguir. Reconocieron que, aunque el ADN nunca miente, una genealogía sólida respaldaba sus teorías, junto con un informe detallado. Estaban listos para completar la identificación, armados con nuevos conocimientos y una renovada determinación de descubrir la historia completa. Pero antes decidieron darse el gusto de un merecido

almuerzo de celebración, estaban hambrientas.

Optando por la comida mexicana, Olivia y Lily se dirigieron a una cantina local. La cálida sonrisa de la camarera las recibió mientras les entregaba menús repletos de opciones.

Mientras examinaban el menú, las risas y la alegría animaban su conversación. El peso de la investigación se desvaneció momentáneamente y fue sustituido por el placer de un merecido descanso. Compartieron anécdotas, intercambiaron bromas y disfrutaron de la camaradería que había surgido entre ellos. Cuando la camarera vino a tomarles nota, Olivia no pudo evitar preguntar por la especialidad del restaurante. “Disculpe, me han hablado muy bien de su comida. ¿Podría recomendarnos algunos de sus platos más populares?”

Los ojos de la camarera brillaban de entusiasmo mientras describía la apetitosa carne asada. “Nuestra carne asada es un verdadero placer para el público. Se trata de un jugoso y sabroso filete a la parrilla, marinado en una mezcla especial de hierbas y especias. Acompañado de arroz, frijoles y tortillas calientes, es un plato que captura la esencia de los sabores mexicanos tradicionales.”

A Olivia se le hizo la boca agua con la descripción. “Eso suena increíble.” La camarera asintió y su voz se llenó de orgullo. “No le decepcionaremos.” Es uno de nuestros platos más populares.

Entonces señaló otra opción, deseosa de compartir sus conocimientos. “Ahora les hablaré de nuestros tamales. Son una apreciada exquisitez mexicana hecha con masa, una masa a base de maíz, rellena con diversos ingredientes salados o dulces, y envuelta en hojas de maíz antes de ser cocida al vapor hasta alcanzar la perfección.”

Olivia y Lily intercambiaron miradas intrigadas, deseosas de saber más. “¿Qué tipos de tamales ofrecen?” Preguntó Olivia.

La camarera sonrió. “Tenemos tamales tradicionales de cerdo, rellenos de carne de cerdo desmenuzada y sazonada. Para los que prefieren pollo, tenemos tamales de pollo que hacen la boca agua, con pollo tierno y sazonado envuelto en la masa. Y si busca algo vegetariano, tenemos tamales de queso y jalapeño. Tienen el punto justo de picante.”

A Lily se le iluminaron los ojos de emoción. “Tendremos que probar una gran variedad de tamales. Todos parecen increíbles.”

La camarera anotó su pedido, coincidiendo con su entusiasmo. -"Excelentes opciones. Les espera una delicia. Se lo serviré enseguida.”

Olivia y Lily esperaban ansiosas su comida, recorriendo con la

mirada el vibrante restaurante mexicano, observando la colorida y ecléctica decoración que adornaba las paredes. Del techo colgaban graciosos estandartes de papel picado que proyectaban un cálido resplandor sobre el comedor. Pinturas con escenas tradicionales mexicanas adornaban las paredes, transportando a los comensales a tierras lejanas llenas de mercados, calles bulliciosas e impresionantes paisajes.

La atención de Olivia fue capturada por un hermoso mural que mostraba las exuberantes playas de Acapulco. Los recuerdos de sus viajes al paraíso costero abordaron su mente. Volviéndose hacia Lily, le preguntó "¿Has estado alguna vez en México, Lily?"

Lily sacudió la cabeza, curiosa. "Todavía no, Olivia. Pero sin duda está en mi lista de viajes pendientes. Siempre me ha fascinado su rica cultura, sus impresionantes paisajes y, por supuesto, su deliciosa cocina."

Olivia sonrió, recordando. "México es realmente extraordinario. He tenido la suerte de visitar Acapulco, Ciudad de México, Guadalajara y Cancún. Cada ciudad tiene su propio encanto y atractivos".

Lily se inclinó hacia él, cautivada. "Háblame de Acapulco. He oído que es un paraíso con playas preciosas."

Los ojos de Olivia brillaban con cariño. "De hecho, Acapulco es un paraíso tropical. Las inmaculadas playas de arena, enmarcadas por majestuosos acantilados, son sencillamente impresionantes. Recuerdo tomar el sol, descansar junto a las aguas cristalinas y ver a los hipnotizantes clavadistas realizar sus atrevidas acrobacias. Fue inolvidable."

Lily asintió, la imaginación se la llevó. "¿Y qué hay de Ciudad de México y Guadalajara?"

La voz de Olivia tenía un tono nostálgico. "Ciudad de México es una metrópolis bulliciosa repleta de historia y cultura. En cuanto a Guadalajara, es conocida por sus ricas tradiciones, sus hermosas plazas y la animada música de mariachis que llena el ambiente. Explorar sus calles coloniales y degustar su gastronomía fueron los puntos fuertes de mi visita."

Cuando por fin llegó la comida, el tentador aroma inundó el aire, provocando sus sentidos. Comieron y saborearon cada bocado mientras se deleitaban con el festín que tenían ante ellas, la conversación fluyó sin esfuerzo. El peso de la investigación desapareció y fue sustituido por la simple alegría de la buena comida, la amistad y los logros compartidos. Disfrutaron del momento y se relajaron para deleitarse con el merecido descanso.

Entre bocado y bocado de deliciosos mariscos, Olivia levantó su copa, con la gratitud brillando en sus ojos. “Por nosotras, Lily y por nuestra inquebrantable determinación, nuestra incansable búsqueda de la verdad y los lazos que hemos forjado por el camino. Salud”

El vaso de Lily se encontró con el de Olivia con un sonoro chasquido. “Salud, Olivia, hemos llegado muy lejos, y aún no hemos terminado. Brindemos por terminar lo que empezamos y dar un cierre a aquellos que buscan respuestas y por supuesto, por una comida fantástica”.

Compartiendo Secretos

Más tarde, todavía atiborradas, Olivia y Lily se encontraron de nuevo en el despacho, rodeadas de pilas de papeles y árboles genealógicos. Su incansable búsqueda y análisis de los rangos centimorgánicos compartidos entre Jack Morrison, Nancy Whitman y Bobbi Reynolds las había conducido a un gran avance. La expectación llenó la sala cuando Olivia empezó a compartir los antecedentes.

"Creo que el parentesco de la mujer apunta a una época complicada", empezó Olivia, sacando una carpeta que contenía registros del ejército. "Según estos registros, Catherine Whitman, la madre de Margaret, estaba casada en el momento de la concepción de nuestra desconocida. Sin embargo, durante ese periodo, el señor Whitman estaba en el extranjero sirviendo en el ejército".

Las cejas de Lily se fruncieron al caer en la cuenta. "Entonces, ¿Estás diciendo que la desconocida, er... Sarah debe ser el producto de una aventura?".

Olivia asintió, confirmando la comprensión de Lily. "Parece probable. Teniendo en cuenta el momento y la ausencia del señor Whitman, las pruebas sugieren firmemente que Catherine tuvo una aventura durante ese tiempo, dando como resultado el nacimiento de la mujer que hemos estado investigando."

Revisando de nuevo los rangos de centimorganos compartidos, Olivia y Lily estaban seguras de que Thomas Morrison era el hermanastro de la mujer no identificada, Margaret Whitman su hermanastra y Robert Reynolds su tío. La mezcla de centimórganos proporcionó un vínculo crucial entre los personajes, desvelando la verdad sobre las conexiones familiares de la mujer no identificada dentro de Harborville.

El peso de la revelación flotaba en el aire mientras Olivia y Lily asimilaban las implicaciones de sus descubrimientos. La complejidad de la historia de la familia se estaba desentrañando, revelando un relato de secretos y conexiones ocultas. Su investigación había desenterrado una verdad que había permanecido oculta durante mucho tiempo, arrojando luz sobre la enmarañada red de relaciones y proporcionando una comprensión más profunda de los orígenes de la mujer. Sin embargo, aún faltaba una pieza del rompecabezas: los

detalles del ADN de Sarah Whitman seguían siendo desconocidos para su recién descubierta media familia.

Con Thomas Morrison como medio hermano de la dama en cuestión, las damas investigaron los antecedentes de su padre, John Morrison. Olivia buscó en Internet respuestas sobre la vida de John Morrison. "Mira esto. John Morrison era un personaje bastante intrigante. Por lo que he averiguado, era conocido por su carisma y su espíritu aventurero".

Lily enarcó una ceja, intrigada. "¿Ah, sí? Eso podría arrojar algo de luz sobre por qué pudo tener una aventura. La naturaleza inquieta y el ansia de nuevas experiencias podrían explicar sus acciones".

Olivia asintió, con el rostro lleno de pensamientos. "Exactamente. Es posible que John Morrison se sintiera confinado dentro de su matrimonio, anhelando emociones y una sensación de libertad que no podía encontrar dentro de su relación actual."

Lily se echó hacia atrás, contemplando las posibilidades. "Sabes, a veces la gente busca aventuras extramatrimoniales como una forma de satisfacer sus necesidades insatisfechas o de escapar de la rutina de su vida cotidiana. No es una excusa, por supuesto, pero comprender su carácter podría ayudarnos a desentrañar los motivos de sus acciones."

Olivia suspiró, con la voz teñida de empatía. "Los matrimonios pueden ser complicados. Quizá John Morrison anhelaba algo diferente, algo que encendiera su sentido de la aventura. Es desafortunado que eligiera buscar una aventura, pero tenemos que considerar las circunstancias que pueden haberle llevado por ese camino."

Lily asintió, con la mirada distante. "Ciertamente. Las relaciones son intrincadas, y es importante ahondar en las profundidades de las motivaciones de las personas para comprender realmente sus acciones. Examinando a las personas y explorando sus deseos, podemos comprender mejor la dinámica en juego."

Con renovada determinación, Olivia se volvió de nuevo hacia la pantalla, dispuesta a profundizar en las otras conexiones. "Sigamos indagando".

La mente de Olivia divagaba mientras consideraba las circunstancias que rodeaban a Catherine Whitman, la madre de Margaret. "Lily, creo que debemos explorar los retos a los que se enfrentaron Catherine y el señor Whitman durante su servicio militar. La carga emocional de la guerra puede ejercer una inmensa presión sobre las relaciones".

Lily asintió, con una expresión llena de empatía. "Absolutamente.

La ausencia prolongada y las incertidumbres de la guerra pueden crear una situación difícil para las familias. Cuando mi John se iba en sus travesías por el Mediterráneo, era horrible. Con todos los niños a mi cargo, comprendo cómo Catherine pudo sentirse sola y abrumada durante ese tiempo".

Olivia suspiró, con voz llena de comprensión. "La guerra pasa factura no sólo a los que sirven sino también a sus seres queridos en casa. La carga emocional y la preocupación constante pueden empujar a las personas a buscar compañía y apoyo emocional de formas inesperadas."

Los ojos de Lily se llenaron de compasión. "Catherine puede haberse encontrado anhelando conexión y apoyo en medio de las dificultades a las que se enfrentaba. La aventura pudo haber sido para ella una forma de hacer frente a los retos de la separación y a la confusión emocional que conlleva la guerra."

La sala se sumió en un silencio contemplativo mientras Olivia y Lily reconocían las complejidades de la situación de Catherine.

Olivia se reclinó en su silla, con la voz llena de una mezcla de fascinación y empatía. "¿Pueden imaginarse el peso que debe haber soportado Catherine, guardando este secreto todos estos años? Debió de ser una profunda lucha interna para ella".

Lily asintió, con una expresión pensativa en el rostro. "En efecto. Las circunstancias de Catherine durante esa época fueron sin duda difíciles. Con su marido en el extranjero, pudo haber anhelado compañía y apoyo emocional. La aventura pudo ser el resultado de buscar consuelo en medio del caos de la guerra".

Olivia cogió una fotografía desgastada de una pila de documentos, sus dedos trazaron la imagen. "Me pregunto cómo se entrelazó el camino de Catherine con el de John Morrison. ¿Fue una conexión fugaz o algo más profundo?".

Lily contempló las posibilidades. "Es difícil de decir. Puede que nunca conozcamos la historia completa o las motivaciones detrás de sus elecciones. Pero está claro que la decisión de Catherine de presentar a la mujer como una Whitman fue un acto de protección, protegiendo a su hijo de las duras realidades del juicio social y preservando la reputación de la familia."

A medida que continuaban su discusión, Olivia y Lily recordaban las complejidades de las relaciones humanas. Cada descubrimiento que hacían profundizaba su comprensión de las vidas interconectadas y del intrincado tapiz de la historia familiar. También supieron que había llegado el momento de buscar más ayuda para resolver este

misterio familiar.

Con sus pruebas bien organizadas, Olivia tomó el teléfono y marcó el número del detective Thomas, el experimentado detective de policía asignado al caso. Tras unos cuantos timbres, contestó, con voz segura y profesional.

"Detective Thomas al habla", dijo.

"Detective, soy Olivia", saludó Olivia. "Tengo algunos hallazgos convincentes que arrojan luz sobre la identidad de la mujer no identificada. Creemos que la hemos identificado, y creemos que es crucial proseguir las entrevistas con cualquier familiar biológico superviviente. ¿Podemos concertar una reunión con Zoom para discutir nuestros descubrimientos?"

El detective Thomas escuchó atentamente, con la curiosidad despertada. "Por supuesto, Olivia. Vaya, qué gran noticia. ¿Tienen tiempo para hacerlo esta tarde? Revisaremos sus hallazgos y diseñaremos un plan para entrevistar a la familia biológica".

El alivio inundó a Olivia mientras daba las gracias al detective. Colgó y se volvió hacia Lily, con la emoción brillando en sus ojos. "Lily, ha llegado el momento. Tenemos la oportunidad de escarbar aún más profundo y dar un cierre a la familia. Por favor, programa una llamada Zoom para hoy a las 4 de la tarde para presentar nuestra investigación al detective Thomas y sentar las bases para conectar con los parientes biológicos supervivientes."

Lily asintió, compartiendo el entusiasmo de Olivia. "Nuestros hallazgos son sólidos y, con el apoyo del detective, podremos sortear cualquier obstáculo legal y acercarnos con sensibilidad a los posibles familiares. Le debemos a la mujer y a sus descendientes descubrir la verdad. Le enviaré el enlace por correo electrónico".

Las horas pasaron mientras Olivia y Lily preparaban su investigación, reuniendo la documentación que reforzaría su caso. Más tarde, a la hora de la reunión, iniciaron la llamada.

El detective Thomas entró en escena, con un comportamiento acogedor pero centrado. Juntas, Olivia y Lily mostraron árboles genealógicos, revelaron la ciencia que hay detrás de los centimorgs, demostraron las gamas de centimorgs aplicables y repasaron otras evidencias. El detective absorbió la información, con el ceño fruncido mientras su mente procesaba las intrincadas conexiones.

El detective Thomas se sentó recto en su silla, con los ojos concentrados en la pantalla de su ordenador mientras buscaba en sus bases de datos a Sarah Whitman. Olivia y Lily estaban sentadas en el borde de sus asientos, su expectación era palpable en su despacho.

Habían presentado sus hallazgos al detective Thomas, explicándole su creencia de que Sarah Whitman era su desconocida, y ahora esperaban ansiosas sus descubrimientos.

Mientras el teclado repiqueteaba bajo sus dedos, el detective Thomas asintió para sí, profundamente concentrado. Encontró algo, revelando un informe presentado por un tal Sr. Nels de la cercana policía de Sandy Shores. Les dijo que esperaran mientras lo imprimía. Sus ojos se abrieron de par en par al leer los detalles.

Olivia no pudo contener más su excitación. "¡Detective Thomas, cuéntenos!"

El detective Thomas les miró, con una mezcla de sorpresa y satisfacción evidente en su expresión. "No se lo van a creer. En efecto, Sarah Whitman fue declarada desaparecida en 1961, pero no aquí, en Harborville".

Los ojos de Lily se abrieron de par en par, una mezcla de alivio y asombro la invadió. "Así que se denunció la desaparición de Sarah, pero no en el mismo lugar donde se encontró a nuestra desconocida. Por eso no pudimos encontrar antes la coincidencia".

El detective Thomas asintió, con la voz llena de comprensión. "Exactamente. La discrepancia en el lugar y el momento del informe dificultaron establecer la conexión. La entrada hecha por la policía de Sandy Shores no incluía los detalles específicos sobre cicatrices y rasgos distintivos, por lo que la coincidencia no fue inmediatamente evidente. El informe fue presentado en Sandy Shores por un tal Sr. Nels. Dice que era su jefe. Sin embargo, hay algo raro: se denunció la desaparición de Sarah el 20 de marzo de 1961. Encontramos a nuestra desconocida el 4 de marzo de 1961. Tiene que haber un error aquí. ¿Están seguras de que la desconocida es Sarah Whitman?".

Olivia intercambió una mirada con Lily, una mezcla de incertidumbre y convicción en sus ojos. Respiró hondo, su voz firme pero llena de determinación. "Detective Thomas, comprendo que la discrepancia en las fechas plantea algunas dudas. Sin embargo, las pruebas de ADN que tenemos son convincentes. Las coincidencias genéticas genealógicas y los rangos centimorgánicos apuntan a una fuerte probabilidad de que nuestra desconocida sea efectivamente Sarah Whitman. Hemos pasado incontables horas analizando meticulosamente los datos, y los resultados nos llevan constantemente a esta conclusión."

Lily asintió con la cabeza, su voz se hizo eco de la confianza de Olivia. "El ADN no miente, detective. Entendemos que el momento no se alinea perfectamente con la fecha de desaparición denunciada, pero

puede haber factores de los que aún no somos conscientes. Ahora debemos centrarnos en reunir información adicional y explorar cualquier pista que pueda ayudarnos a establecer una conexión concreta."

El detective Thomas estudió las expresiones decididas de sus rostros, una mezcla de curiosidad y confianza en sus ojos. Asintió lentamente, reconociendo su convicción. "Admiro su dedicación y el gran trabajo que han dedicado a esta investigación. Está claro que creen en las pruebas de ADN y en su importancia. Tendremos que profundizar en las circunstancias que rodearon la fecha de la desaparición y explorar cualquier otra posibilidad. Les debemos a Sarah Whitman y a la desconocida y a sus familias descubrir la verdad".

Olivia dejó escapar un suspiro de alivio, con la voz teñida de excitación. "Pero ahora que sabemos que se denunció la desaparición de Sarah, todo empieza a tener sentido. Las piezas del rompecabezas por fin encajan".

Continuó el detective Thomas. "Aún nos queda trabajo por hacer para verificar esta información y establecer el vínculo concreto, pero su investigación y sus hallazgos han abierto una pista prometedora. Parece que estamos más cerca que nunca de descubrir la verdad".

El corazón de Lily se aceleró de anticipación. "Detective Thomas, ¿Cuál es nuestro siguiente paso? ¿Cómo avanzamos a partir de aquí?"

El detective Thomas se reclinó en su silla, con la mirada firme. "Primero, tengo que informar al Jefe y a mi Teniente de lo que han descubierto. Después, necesito confirmar los detalles de la denuncia de desaparición de Sarah y reunir cualquier información adicional. Me pondré en contacto con el departamento de policía de Sandy Shores y solicitaré sus registros".

Olivia asintió, con la voz llena de determinación. "Estamos dispuestos a ayudar en todo lo que podamos, detective. Este avance nos ha dado energías renovadas para llevar esto hasta el final."

"Esto es realmente convincente", volvió a marcar el detective Thomas, con la voz impregnada de intriga. "Mientras esperamos los informes de Sandy Shores, creo que es importante programar entrevistas con los familiares biológicos supervivientes. Trabajemos juntos para abordar esto con delicadeza, asegurándonos de respetar su intimidad y sus emociones mientras buscamos la verdad, sobre todo porque es posible que no conozcan la verdadera relación biológica. Le sugiero que se reúna con ellos a solas, tratando de obtener información general de fondo hasta que más tarde les comuniquemos

la verdad biológica".

Olivia y Lily asintieron, apreciando la sensibilidad y dedicación del detective al caso. Olivia asintió: "Volveremos a Harborville en cuanto podamos. Es tarde, y podemos mirar los preparativos del viaje mañana y enviarle los detalles".

El detective Thomas les dio las gracias y abandonó la reunión en línea. Con su colaboración solidificada, Olivia y Lily estaban listas para regresar a Harborville. Estaban ansiosas por ponerse en contacto con los miembros de la familia identificados, cada paso las acercaba más a desentrañar los secretos ocultos y conceder un cierre al linaje de la mujer.

Oportunidades Perdidas

El posterior regreso de Olivia y Lily a Harborville las llenó de una mezcla de expectación y emoción. Embarcaron en su vuelo, listas para embarcarse en otro capítulo de su investigación. El destino quiso que su viaje incluyera una larga escala en Dallas, lo que les brindó la oportunidad de deleitarse una vez más con una deliciosa comida.

Sentadas en un animado restaurante del aeropuerto, Olivia y Lily se encontraron entre sabrosos aromas de carnes asadas a fuego lento y penetrantes salsas BBQ. Los tentadores aromas que flotaban en el aire despertaron sus papilas gustativas, recordándoles las sabrosas delicias que habían degustado durante su anterior visita a Harborville.

Menú en mano, sus ojos se abrieron de par en par con anticipación. "¿Qué tal si nos deleitamos con una auténtica barbacoa tejana durante nuestra escala?". sugirió Olivia, con la voz llena de emoción.

La cara de Lily se iluminó de placer. "¡Por supuesto, Olivia! Texas es famosa por su apetitosa barbacoa y no podemos perder la oportunidad de experimentarla de primera mano".

Pidieron una variedad de carnes asadas falda, costillas y cerdo desmenuzado cada una preparada con meticuloso cuidado y servida con una guarnición de acompañamientos tradicionales de barbacoa. Llegaron los platos, un colorido surtido de delicias ahumadas que habían sido elaboradas con pasión y maestría.

Al dar los primeros bocados, la tierna carne se deshacía en la boca, impregnada de capas de sabor ahumado y complementada por la salsa barbacoa de sabor agridulce. Las guarniciones de ensalada de col, pan de maíz y pepinillos añadían deliciosos contrastes de textura y sabor.

Olivia saboreó un suculento bocado de falda y exclamó: "¡Esto es increíble! El lento proceso de cocción ha creado una carne tan tierna y sabrosa. No es de extrañar que la barbacoa de Texas tenga una reputación tan legendaria".

Lily asintió con la cabeza, limpiándose un chorrito de salsa de la barbilla. "No podría estar más de acuerdo, Olivia. El aroma ahumado, la corteza perfectamente caramelizada y la explosión de sabores... es una verdadera obra maestra de la barbacoa".

Mientras saboreaban su banquete de barbacoa, Olivia y Lily entablaron conversación, hablando de sus planes para la próxima investigación en Harborville. Volvieron sobre sus encuentros

anteriores, rememorando a la gente que habían conocido, las pistas que habían descubierto y los misterios que aún esperaban una resolución.

Lily enderezó la servilleta en su regazo y dijo: "Tengo la sensación de que este viaje de vuelta a Harborville nos conducirá a importantes avances. Ya hemos establecido contactos con la comunidad local y, con nuestros esfuerzos continuos, creo que estamos cada vez más cerca de desentrañar la verdad que se esconde tras Sarah, nuestra desconocida."

Olivia asintió, con la mirada fija. "Tienes toda la razón. Las piezas están encajando y, a cada paso, ganamos impulso".

Su escala llegó a su fin, y Olivia y Lily salieron del restaurante, con el paladar satisfecho y el ánimo levantado. Los sabores de la barbacoa perduraban, infundiéndoles un renovado sentido del propósito. Al embarcar en su vuelo de conexión, se acomodaron en sus asientos, ansiosas por sumergirse de nuevo en el enigmático mundo de Harborville, alimentadas por la persistente esencia de la auténtica barbacoa tejana.

Al llegar a Harborville, Olivia y Lily se registraron en sus familiares habitaciones de hotel, mientras las invadía una sensación de descubrimiento fortuito. Parecía que el universo estaba alineando las piezas de su investigación, ofreciéndoles sutiles señales de que iban por el buen camino. No pudieron evitar abrazar el mundo místico de la numerología y las coincidencias universales, encontrando intriga y consuelo en las conexiones ocultas que impregnaban sus vidas y sus casos.

Mientras se instalaban en sus habitaciones, Olivia notó la presencia recurrente del número siete en el número de su habitación. Había sido el mismo durante su estancia anterior. Sonrió, recordando el significado del número en numerología: un símbolo de introspección, intuición y crecimiento espiritual. Era como si el universo le estuviera recordando suavemente que confiara en sus instintos y profundizara en los misterios que le aguardaban.

En la habitación de Lily, el número tres ocupaba un lugar destacado. También había sido el mismo durante su visita anterior. Lily no pudo evitar una sensación de alegría y optimismo, ya que el número tres se asociaba a menudo con la creatividad, la comunicación y el poder de la colaboración. Era un recordatorio tranquilizador de que su asociación desempeñaba un papel importante a la hora de desentrañar los secretos de Harborville.

Antes de instalarse para pasar la noche, Olivia y Lily entablaron

animadas conversaciones sobre el poder de los números y los mensajes ocultos que pueden encerrar. Reflexionaron sobre la interconexión de sus experiencias, encontrando consuelo en la creencia de que el universo conspiraba para guiarlas hacia la verdad.

Mientras se preparaban para embarcarse en otro día de desentrañar los misterios de Harborville, Olivia y Lily no pudieron evitar una sensación de alineación con el universo. Los números recurrentes en sus habitaciones de hotel se convirtieron en talismanes de esperanza y guía, afianzándolas en la creencia de que su búsqueda de la verdad no era una mera cuestión de azar, sino una danza orquestada entre lo visible y lo invisible.

Con el corazón abierto a los mensajes ocultos que las rodeaban, Olivia y Lily se durmieron plácidamente, acompañadas por el sonido de las olas que rompían en la orilla.

A la mañana siguiente, con los ojos brillantes y el pelo alborotado por la humedad, Olivia y Lily repasaron los antecedentes de la desconocida recientemente identificada, Sarah Whitman, y de su familia biológica. Se sentaron en el sofá de la habitación del hotel, rodeadas de pilas de material de investigación y fotografías antiguas que habían reunido en Internet y de su visita anterior. La conversación giró en torno a Sarah Whitman "alias Jane Doe", una desconocida artista de talento cuya vida estaban exponiendo ahora.

Olivia sostenía una copia impresa de una fotografía en blanco y negro de Sarah, con los ojos estudiando la imagen capturada. "Mírenla. Sarah Whitman era innegablemente una mujer extraordinaria. Su talento artístico brilla en cada uno de sus rasgos".

Lily asintió, con una sonrisa melancólica en el rostro. "Puedes ver la pasión en sus ojos y la vibrante energía que emana de

su sonrisa. Debió de ser una fuerza vital en el pueblo de Harborville".

La voz de Olivia se llenó de reverencia al continuar: "El pelo castaño y rizado de Sarah se suma a su aura única y artística. Sólo puedo imaginar la inspiración y la creatividad que fluían por sus venas".

Lily leyó una biografía, cautivada por el retrato de la vida de Sarah. "Entre los 40 y los 50 años, Sarah habría estado en la cima de su destreza artística. Décadas perfeccionando su arte, expresándose a través de sus obras y dejando un impacto duradero en la comunidad".

Olivia dejó la fotografía con suavidad, con una mezcla de admiración y tristeza en los ojos. "Es desgarrador pensar que la vida de Sarah se truncó. Tenía tanto más que dar al mundo, tantas historias

más que contar a través de su arte".

Lily asintió con la cabeza, con la voz llena de determinación. "Por eso es crucial que honremos la memoria de Sarah y descubramos la verdad sobre su familia. Al arrojar luz sobre su linaje, no sólo estamos reconstruyendo su historia, sino también asegurándonos de que su legado perdure."

A continuación, se centraron en Catherine Whitman, la madre de Sarah, y sus antecedentes en Harborville. Habían descubierto detalles intrigantes sobre la implicación de Catherine en la comunidad, pero aún quedaban preguntas en torno a sus acciones en relación con la desaparición de Sarah.

Olivia frunció el ceño, contemplando sus hallazgos. "Catherine Whitman era muy apreciada en Harborville. Estaba muy implicada en la comunidad artística y desempeñó un papel importante en la promoción de los artistas locales. Nuestra investigación muestra que después de que el señor Whitman muriera en la guerra, Catherine se marchó de Harborville".

Los ojos de Lily se abrieron de par en par, su voz se llenó de expectación. "Así que Catherine se fue de la ciudad. ¿Qué más has encontrado?" La voz de Olivia era firme mientras continuaba. "Según los archivos históricos locales y los relatos de testigos presenciales, Catherine se trasladó a Saint Pete, donde luchó contra su dolor y se refugió en el alcohol como vía de escape".

Lily asintió, asimilando la información. "Eso explicaría su ausencia de la comunidad y que no denunciara la desaparición de Sarah. La pena y la adicción pueden nublar el juicio de una persona y entorpecer su habilidad para cumplir con sus responsabilidades."

Olivia alcanzó un recorte de periódico desgastado y leyó en voz alta. "Aquí hay un artículo que informa de la muerte prematura de Catherine debido a complicaciones relacionadas con el alcohol. Confirma nuestras sospechas".

Una mezcla de empatía y tristeza bañó el rostro de Lily. "Pobre Catherine. Debió de estar luchando contra sus propios demonios mientras intentaba sobrellevar el dolor abrumador de perder a su marido. Es trágico cómo sus circunstancias afectaron a su habilidad para estar ahí para Sarah".

La voz de Olivia se hizo más suave, reflejando su nueva comprensión. "Sí, es trágico. Nuestra investigación ha arrojado luz sobre el complejo y desgarrador viaje por el que pasó Catherine. Nos ayuda a comprender las razones de sus acciones o la falta de ellas durante la desaparición de Sarah."

Lily miró a Olivia. "Ahora que conocemos la historia de Catherine, podemos acercarnos a los familiares supervivientes de Sarah con compasión y una comprensión más profunda de los retos a los que se enfrentó Catherine. Es importante recordar que ellos también han sido moldeados por estas circunstancias."

"Absolutamente, Lily. Nuestra investigación nos ha dado la clave para desentrañar la verdad. Con estos nuevos conocimientos, podemos reconstruir el rompecabezas de la desaparición de Sarah y, con suerte, aportar algún cierre a su familia y a este caso."

Con las citas programadas para el día siguiente, buscaron algo divertido y que les distrajera del caso. Olivia y Lily se encontraron a bordo de un pintoresco crucero con cena en un bote de remos, deslizándose por las brillantes aguas de la bahía de Tampa. La cálida brisa del atardecer despeinó sus cabellos mientras contemplaban las impresionantes vistas de la extensa costa de la bahía, salpicada de palmeras que se mecían suavemente con el viento. Las luces parpadeantes del horizonte de la ciudad creaban un telón de fondo hipnotizador contra el cielo que se oscurecía, proyectando un aura encantadora sobre la escena.

Mientras paseaban por la cubierta, Olivia y Lily se maravillaron ante la belleza de su entorno. Olivia no pudo evitar expresar su admiración. "La bahía de Tampa es realmente un lugar cautivador. La combinación de belleza natural y vibrante vida urbana es sobrecogedora".

Lily asintió con la cabeza, una sensación de tranquilidad la invadió. "En eso tienes razón. La zona de la bahía ofrece una mezcla perfecta de impresionantes paisajes costeros y un bullicioso ambiente urbano. No es de extrañar que la gente se sienta atraída por esta región".

Su conversación fluía y refluía, reflejando el suave movimiento del barco. Olivia se apoyó en la barandilla, con la mirada fija en las luces lejanas. "Son momentos como estos los que me recuerdan por qué hacemos lo que hacemos. La belleza de este lugar, las historias que esperan ser desveladas y la esperanza de dar un cierre a los afectados por estos misterios... para mí, combina todo sobre mí, lo que me gusta hacer y lo que me da un propósito."

Lily asintió, sus ojos brillaban con una mezcla de pasión y empatía. "Sí, eso es. Nuestro trabajo va más allá de resolver casos. Se trata de dar voz a los que no la tienen, de aportar respuestas a los que buscan un cierre y de marcar la diferencia en la vida de las personas. Es una vocación que no podemos ignorar".

Mientras continuaban su conversación, su atención se centró en los

deliciosos aromas que emanaban del comedor del barco. Los tentadores olores del marisco recién preparado y los sabrosos platos llenaban el aire, provocando su apetito.

Olivia olfateó con picardía. "Estoy deseando ver qué hay en el menú. No todos los días podemos disfrutar de una cena en un crucero como éste".

Lily rió entre dientes, con los ojos brillantes de expectación. "Sí, señora. Es bueno tomarse un momento para apreciar los placeres sencillos que ofrece la vida".

A medida que avanzaba la velada, Olivia y Lily se encontraron inmersas en la magia de la bahía de Tampa, con el corazón lleno de gratitud por la oportunidad de trabajar juntas, explorar los misterios que las rodeaban y experimentar la belleza del mundo que las rodeaba. El crucero con cena en barco de remos sirvió como recordatorio de los momentos de respiro y alegría que podían encontrar en medio de sus esfuerzos de investigación, añadiendo un toque de encanto a su viaje.

Cuando el barco se deslizó grácilmente por las tranquilas aguas y atracó, desembarcaron y caminaron hasta su hotel, disfrutando de la brisa y de la luz de la luna en lo alto. A pesar de estar llenos de energía, el dúo seguía cansado del caso y sus viajes. Por lo que decidieron acostarse temprano. Sabían que mañana les esperaba un día ajetreado y lleno de emociones. Rezando por tener buena suerte y tantas buenas noticias como fuera posible, se acostaron y se durmieron rápidamente.

Recuerdos Distantes

A la mañana siguiente, armadas con curiosidad y una agenda aparentemente inocente, Olivia y Lily se sentaron frente a la mesa de Margaret Whitman, hermana de Sarah Whitman, una renombrada artista de antaño. La sala bullía de expectación mientras Margaret, ajena a sus verdaderas intenciones, se preparaba para compartir la historia de su propio viaje artístico y el legado que había heredado de su querida hermana, Sarah.

Olivia se zambulló de lleno con los ojos muy abiertos de fingida admiración. "Margaret, hemos oído hablar tanto de tu ilustre carrera como artista. Nos morimos por conocer la vibrante escena artística que prosperó en esta ciudad en su día. Usted y Sarah dejaron huella en el mundo del arte y queremos conocer los secretos de su éxito".

Margaret rió entre dientes, claramente halagada. "Bueno, parece que fue hace toda una vida, pero supongo que puedo soltar algunos detalles sobre aquellos días de gloria".

Lily intervino, con la voz llena de curiosidad. "Margaret, tu arte siempre ha tenido una cualidad única y cautivadora. ¿Cómo desarrollaste tu estilo distintivo? ¿Te surgió de forma natural?"

Los ojos de Margaret centellearon con nostalgia. "Todo empezó con nuestra madre, Catherine. Ella fue la fuerza motriz de nuestros esfuerzos artísticos. Alimentó nuestro talento y nos animó a superar los límites".

Olivia, haciendo de las suyas, indagó un poco más. "¿Y cómo fue crecer en Harborville, rodeadas de la belleza del océano y de la comunidad artística?".

El rostro de Margaret se suavizó, una sonrisa melancólica jugueteando en sus labios. "Harborville era un sueño hecho realidad para nosotras. Interminables horas dibujando junto a la orilla, capturando la esencia de nuestro entorno. Nuestra madre se aseguraba de que nos empapáramos de la inspiración que ofrecía este lugar".

Lily ladeó la cabeza, rebosante de curiosidad. "Margaret, tu hermana, Sarah, también es artista, ¿Verdad? ¿Cómo se compara su arte con el tuyo?"

Los ojos de Margaret brillaron de orgullo. "Oh, Sarah era una fuerza de la naturaleza. Su talento era extraordinario y aportó una dimensión

totalmente nueva a nuestros esfuerzos artísticos. Éramos un dúo dinámico, empujándonos mutuamente a nuevas alturas".

Olivia aprovechó la oportunidad, inyectándole un toque de intriga. "¿Y qué hay de su padre? Hemos oído rumores de una tragedia que se abatió sobre su familia. ¿Le importaría compartirlo?"

La expresión de Margaret cambió, una sombra cruzó sus rasgos. "Sí, nuestro padre, Frank Whitman... Sirvió en la guerra y nunca regresó. Fue una pérdida devastadora para nosotros. Tuvimos que dejar Harborville, buscando un nuevo comienzo".

La voz de Lily se suavizó con empatía. "Debió ser duro, Margaret. ¿Cómo afectó la mudanza a su trayectoria artística?"

Margaret dejó escapar un suspiro, sus ojos reflejaban una mezcla de resiliencia y tristeza. "Fue un punto de inflexión tanto para Sarah como para mí. Abrazamos el cambio, descubriendo nuevas comunidades artísticas en San Petersburgo. Encontramos inspiración en los museos, las galerías y la gente que conocimos por el camino."

"¿Sarah y tú siguen siendo íntimas?" preguntó Olivia, con los ojos fijos en Margaret, esperando su respuesta.

Los ojos de Margaret se llenaron de tristeza y añoranza, su voz llevaba una pizca de nostalgia. "La verdad es que Sarah ha desaparecido... hace años que no tenemos ningún contacto. Nunca se hace más fácil, ¿Sabes? Han pasado más de 40 años y el dolor aún perdura. Tras su desaparición, todo cambió. La incertidumbre, las preguntas sin respuesta... me hizo daño, emocional y físicamente. Ya ni siquiera sé qué creer".

Lily se aventuró con cautela, con el corazón acelerado por la expectación. "Margaret, son noticias devastadoras. Sentimos mucho oírlo. Perdone que nos entrometamos, pero cuando Sarah desapareció, ¿Hubo alguna pista o acontecimiento que le llamara la atención? ¿Algo que pudiera arrojar algo de luz sobre lo sucedido?"

Las cejas de Margaret se fruncieron, sus ojos se nublaron con una mezcla de pena e incertidumbre. "La desaparición de Sarah... fue un golpe demoledor. He buscado incansablemente respuestas, pero la verdad sigue siendo esquiva. Había susurros, rumores flotando por ahí, pero nada concreto. Me ha perseguido todos estos años, sin soltarme nunca".

Olivia indagó más, su preocupación evidente en su voz. "¿Qué quiere decir con susurros y rumores? Eso es verdaderamente horrible". El rostro de Margaret se tornó solemne mientras relataba los hechos, inconsciente de las profundidades ocultas que Olivia y Lily estaban explorando. Se llevó una mano a la cara, con la voz teñida de

preocupación y confusión.

"Fue unos meses antes de que desapareciera", empezó Margaret. "Sarah acababa de aceptar un nuevo puesto como directora de una galería de arte en una ciudad a una hora de distancia. Estaba muy entusiasmada con la oportunidad, y todos estábamos encantados por ella. Pero entonces... Recibí una llamada del propietario de la galería, un hombre llamado Sr. Nels". Olivia y Lily intercambiaron una breve mirada cuando se mencionó el nombre del señor Nels.

La voz de Margaret tembló ligeramente al continuar, sus ojos buscaban respuestas que seguían siendo esquivas. "El señor Nels me informó de que Sarah no se había presentado a trabajar el lunes siguiente a la gran gala de inauguración de la galería. Estaba preocupado porque no era habitual en ella faltar al trabajo sin avisar. Yo estaba desolada, muy preocupada. Nunca olvidaré esa fecha. Era el 20 de marzo de 1961".

Olivia y Lily intercambiaron otra mirada significativa, sus corazones se hundieron al darse cuenta del grado de desconocimiento de Margaret sobre el trágico destino de Sarah. Escucharon atentamente, esperando espigar cualquier información que pudiera arrojar luz sobre las circunstancias que rodearon la desaparición de Sarah y ayudar a desentrañar la línea temporal.

Margaret continuó, con el ceño fruncido y la preocupación grabada en el rostro. "Intenté llamar a casa de Sarah, pero sonaba y sonaba sin respuesta. Me puse en contacto con las autoridades locales, pero sin ninguna pista sólida, poco podían hacer en ese momento. Parecía una pesadilla, no saber dónde estaba mi hermana, no saber si estaba a salvo".

La voz de Olivia se suavizó, las palabras cuidadosamente elegidas transmitían empatía. "Margaret, entendemos lo increíblemente difícil que esto debe haber sido para usted. Queremos ayudarte a encontrar respuestas y ponerle fin. ¿Estás de acuerdo con eso? ¿Puede recordar algo más sobre ese periodo? ¿Mencionó Sarah algún conflicto o preocupación antes de desaparecer?"

"Margaret negó con la cabeza, las lágrimas brotando de sus ojos. apreciaría cualquier ayuda que puedan proporcionarnos. Pero sinceramente, no hay nada más. Sarah estaba tan entusiasmada con la nueva galería, tan apasionada con su trabajo. Le encantaba el mundo del arte, relacionarse con otros artistas. No puedo entender qué pudo haber pasado. Por qué pudo huir así".

A medida que la conversación fluía, Olivia y Lily enmascaraban hábilmente sus verdaderas intenciones, escuchando atentamente en

busca de cualquier indicio o desliz que pudiera desvelar la verdad que se ocultaba tras la desaparición de Sarah. Las palabras de Margaret pintaban un vívido cuadro de su infancia y de su vínculo artístico, pero aún faltaban piezas en el rompecabezas.

Olivia, con una pizca de empatía, indagó más suavemente. "Margaret, debió de ser increíblemente difícil para usted cuando Sarah desapareció. ¿Hubo alguna pista o algún acontecimiento previo a su desaparición que le llamara la atención?".

El rostro de Margaret se nubló de tristeza, su voz se tiñó con un toque de pesar. "La desaparición de Sarah... Destrozó mi mundo. He buscado respuestas durante años, pero es como perseguir a un fantasma. Había susurros, sospechas, pero nada concreto. Me atormenta hasta el día de hoy".

Lily se inclinó hacia delante, sus ojos brillaban con determinación. "Margaret, estamos aquí para ayudar. Queremos descubrir la verdad, dar un cierre a la memoria de Sarah y a tus persistentes preguntas. Si hay algo que pueda recordar, cualquier detalle que pueda ayudar, por favor compártalo".

Los hombros de Margaret se hundieron, una mezcla de pena y esperanza en sus ojos. "Gracias. Ha sido un viaje solitario. Si hay algo que pueda hacer para ayudar, cualquier pieza de información que pueda arrojar luz sobre lo que le pasó a Sarah, por favor hágamelo saber."

Olivia y Lily agradecieron a Margaret su disposición a cooperar y prometieron mantenerla al corriente de sus progresos. Abandonaron la reunión con una renovada determinación de profundizar en el misterio que rodeaba la desaparición de Sarah.

Mientras conducían de vuelta al hotel, Olivia y Lily intercambiaron una mirada cómplice, sus mentes bullendo de posibilidades. La conversación con Margaret había desvelado fragmentos de la verdad, pero también había profundizado en el enigma que rodeaba el destino de Sarah. Sabían que su investigación distaba mucho de haber terminado, y estaban preparadas para enfrentarse a los giros y sorpresas que les esperaban en su búsqueda de justicia.

Últimas Despedidas

Tras su conversación con Margaret, Olivia y Lily supieron que necesitaban hablar con el Sr. Nels, el propietario de la galería de arte y la última persona que vio a Sarah. Le investigaron en Internet, obtuvieron su número y quedaron en visitarle más tarde ese mismo día.

El Sr. Nels residía en una pintoresca casa de dos plantas escondida en un barrio tranquilo. El exterior presumía de un jardín bien cuidado con estallidos de flores de colores, mientras que una valla blanca añadía un toque de encanto. En el interior, la casa destilaba calidez y nostalgia, con muebles antiguos adornando el salón y paredes adornadas con obras de arte que mostraban su amor por las artes.

El propio Nels era un hombre delgado y anciano con una barba blanca pulcramente recortada que enmarcaba su rostro curtido. Aunque ligeramente apagados por el paso del tiempo, sus ojos conservaban un destello de la pasión que le había impulsado en sus años de juventud. Sus manos, adornadas con algunas manchas de la edad, delataban toda una vida manipulando delicadas obras de arte y comisariando exposiciones.

Olivia y Lily se acomodaron en la acogedora sala de estar del Sr. Nels, sus ojos vagaron alrededor, observando el espacio cuidadosamente comisariado. El aire olía a humedad, a libros envejecidos y tenues toques de pintura al óleo, creando un ambiente que abrazaba el espíritu artístico.

Tras las cortesías iniciales, Olivia entabló con el Sr. Nels una charla informal para establecer una buena relación y ahondar en su implicación con la galería. Sin querer hurgar demasiado todavía, Olivia y Lily dirigieron hábilmente la conversación hacia el presente, intentando descubrir cualquier indicio o pista que el Sr. Nels pudiera revelar sin saberlo.

Olivia miró directamente al señor Nels, con los ojos brillantes de curiosidad. "Nos intriga su relación con el mundo del arte. ¿Cómo se involucró por primera vez con la galería? Debió de ser todo un viaje".

El Sr. Nels rió entre dientes, con un brillo en los suyos como de toda la vida. "Siempre he sentido aprecio por el arte. Cuando el anterior propietario de la galería decidió jubilarse, vi la oportunidad de canalizar mi pasión en algo significativo. Así que me hice cargo,

decidido a nutrir el talento local y compartir sus creaciones con el mundo".

Olivia respiró hondo, pero en silencio, su voz suave mientras indagaba más. "Sr. Nels, hemos estado investigando la desaparición de Sarah Whitman. Tengo entendido que usted denunció su desaparición. También estamos intentando comprender el impacto que tuvo en la galería. ¿Hubo algún reto o cambio que surgiera durante ese tiempo?"

Lily se unió a la conversación, con la voz llena de genuino interés. "¿Y cómo se desarrollaron las cosas tras la desaparición de Sarah? Debió de ser toda una conmoción para la galería y la comunidad artística".

La expresión del Sr. Nels se suavizó, un rastro de tristeza se dibujó en su rostro. "Fue un golpe devastador, debo admitirlo. La galería perdió a su faro y la comunidad artística lloró la ausencia de un talento tan prometedor. Denunciamos la desaparición de Sarah a las autoridades, pero a medida que los días se convertían en semanas, la esperanza menguaba. Fue un momento difícil para todos los implicados".

Olivia y Lily intercambiaron miradas de empatía, con el corazón oprimido por el peso del misterio sin resolver. Se dieron cuenta de que, bajo el comportamiento amistoso y el dolor compartido, podía haber verdades ocultas aún por descubrir.

Cuando se sentaron frente al Sr. Nels, sus ojos se fijaron en él mientras se preparaban para profundizar en la última vez que había visto a Sarah. Querían calibrar su reacción, buscando cualquier indicio de inquietud o comportamiento sospechoso.

Olivia formuló una pregunta, su tono cortés pero indagador. "Sr. Nels, estamos intentando reconstruir los acontecimientos que condujeron a la desaparición de Sarah. ¿Puede explicarnos la última vez que la vio? ¿Hubo algún detalle o incidente que le pareciera extraño?".

El Sr. Nels se ajustó las gafas, su rostro era una máscara de leve preocupación. "Por supuesto, haré todo lo posible por recordar. Fue hace mucho tiempo. Veamos, fue después de que nuestra galería cerrara por la noche. Tuvimos nuestra primera gala esa noche, el 17 de marzo, para celebrar la gran inauguración. Recuerdo la fecha porque era el día de San Patricio y teníamos una fiesta temática. Sarah y yo estábamos arreglándonos, hablando del éxito de la reciente exposición. Parecía entusiasmada con algunos artistas nuevos que estábamos considerando para futuras exposiciones".

Lily estudió el comportamiento del Sr. Nels, buscando cualquier

signo de incomodidad. "¿Y hubo algo que le llamara la atención durante esa velada? ¿Alguna interacción peculiar o algún suceso extraño que pudiera haber levantado sospechas?"

El Sr. Nels hizo una pausa, sus ojos buscaron sus rostros por un momento antes de responder. "Para ser sincero, no hubo nada concreto que pudiera señalar. Sin embargo, mirando hacia atrás, hubo algunos momentos en los que Sarah parecía preocupada, como si tuviera algo en mente. Pero todos tenemos nuestras preocupaciones, ¿No?".

Nels dudó un momento, con la mirada cambiante como perdida en sus pensamientos, y añadió. "Bueno, no había nada especialmente fuera de lo normal. Sarah era la de siempre, entusiasta y entregada a su trabajo. Pero supongo que hubo algo que me llamó la atención. Cuando salí de la galería esa noche, me fijé en un coche aparcado cerca que no reconocí. Parecía fuera de lugar para esa hora de la noche".

Olivia y Lily intercambiaron una mirada, con la curiosidad despertada. "¿Recuerda algo del coche, señor Nels? ¿Algún rasgo distintivo o detalle?"

Arrugó la frente, esforzándose por recordar los detalles. "Era un sedán de color oscuro, bastante poco llamativo No pude distinguir la matrícula, por desgracia. Puede que no sea relevante, pero en aquel momento me pareció extraño. Estoy seguro de que, si habla con la policía, puede que tengan más detalles. Tomaron un informe".

Olivia sintió la necesidad de indagar más, su voz se llenó de anticipación. "Apreciamos sus recuerdos. Cada detalle podría ser potencialmente importante. ¿Puede decirnos algo más sobre el momento? ¿Cuándo vio el coche aparcado cerca? ¿Y vio a alguien cerca de él?"

Nels se llevó una mano a la barbilla, con los ojos distantes mientras repasaba su memoria. "Fue justo cuando cerrábamos por la noche. Sarah y yo éramos los últimos en la galería. Recuerdo que miré por la ventana y vi el coche aparcado en la calle. Pasaban unos quince minutos de la medianoche. En cuanto a si había alguien cerca del coche, no podría decirlo con seguridad. Estaba oscuro y no vi a nadie cerca. Pero levantó algunas sospechas".

Lily se inclinó hacia ella, con la voz llena de curiosidad. "Sr. Nels, ¿Mencionó este coche o sus observaciones a Sarah? ¿Parecía preocupada o mencionó algo al respecto?".

Él sacudió la cabeza, con un atisbo de pesar en su expresión. "No, no se lo mencioné a Sarah. En aquel momento, no le di mucha

importancia, sólo era una ocurrencia extraña. Y Sarah estaba en su habitual estado alegre, concentrada en su trabajo. No quise alarmarla innecesariamente".

Olivia y Lily continuaron con su interrogatorio, buscando información adicional sobre la denuncia del Sr. Nels a la policía y si tenía alguna sospecha sobre posibles sospechosos. Se mostró cooperativo, proporcionando detalles sobre sus interacciones con las autoridades y expresando su deseo de ayudar en todo lo que pudiera.

Cuando la conversación llegaba a su fin, Olivia le agradeció su tiempo y su cooperación, ocultando sus sospechas subyacentes. "Agradecemos su tiempo y su disposición a compartir sus recuerdos, Sr. Nels. Tenga la seguridad de que estamos comprometidos a encontrar la verdad tras la desaparición de Sarah. Si se le ocurre algo más, por favor no dude en ponerse en contacto".

Nels asintió, con la sonrisa algo tensa. "Gracias a ambas por su interés en su caso. Sarah era una joven extraordinaria y me duele que su destino siga sin resolverse. Espero que puedan aportar algún cierre a esta desgarradora situación".

Expresando su gratitud por su tiempo y cooperación, Olivia y Lily se despidieron del Sr. Nels. Mientras regresaban a su coche, reflexionaron sobre la conversación, diseccionando cada palabra y cada gesto.

Lily rompió el silencio, con la voz teñida tanto de determinación como de cautela. "Está claro que el señor Nels se está guardando algo. Hay una sensación de incomodidad y evasión en sus respuestas. Nos está diciendo claramente que Sarah estuvo presente en la galería para el acto del viernes 17 de marzo, pero sabemos que la desconocida, alias Sarah, llegó a la orilla el 4 de marzo. Tenemos que continuar nuestra investigación, reunir más pruebas y encontrar las piezas que faltan del rompecabezas. Empecemos por saber más sobre esa gala en la galería".

Olivia asintió, con la mirada fija en la concurrida calle. Tenía el fuerte presentimiento de que era imposible que Sarah estuviera en la galería esa noche. Confiaba plenamente en las pruebas de ADN. "Tienes razón, Lily. Tenemos que cavar más hondo, descubrir la verdad. Seguiremos todas las pistas, exploraremos todas las posibilidades hasta que hagamos justicia a Sarah y demos un cierre a todos los afectados por su desaparición."

"Hagamos una parada en la biblioteca para ver qué podemos encontrar sobre la galería y la gala", dijo Lily.

Con renovada determinación, Olivia y Lily se pusieron en marcha

para recabar más información, con la mente ya acelerada por los siguientes pasos en su búsqueda de la verdad. Las fechas empezaban a revelar discrepancias, y sabían que desenredar la maraña de acontecimientos sería esencial para descubrir los secretos que ocultaba la misteriosa desaparición de Sarah.

Pintando la Escena

Olivia y Lily estaban sentadas una al lado de la otra en una mesa esquinera de la biblioteca local, con los portátiles abiertos, rebuscando en los archivos. El chasquido de las teclas y el aroma de los libros antiguos llenaban el aire mientras buscaban pistas sobre la gala de la galería de arte. La emoción les invadió cuando Lily descubrió un artículo que les aceleró el corazón. "¡Mira esto!" exclamó Lily, con los ojos muy abiertos. "La gala fue noticia. Lo que yace debajo" se vendió por la friolera de ¡Un millón de dólares! El comprador fue Avery Randolph, y sigue aquí en la ciudad".

La curiosidad de Olivia se disparó. "Es una pista que no podemos ignorar. Averigüemos más sobre Avery Randolph y lo que sabe de esa noche". Con la nueva información, Olivia y Lily cerraron sus portátiles, su determinación palpable. Intercambiaron una mirada cómplice, acordando en silencio su próximo movimiento.

Salieron de la biblioteca y se detuvieron en el autoservicio de Panera para un almuerzo rápido. Olivia, siempre eficiente, devoró su sándwich de ensalada de pollo en el coche, mientras Lily luchaba por equilibrar su sopa en su cuenco de pan. Olivia no pudo resistirse a un comentario sarcástico. "Lily, que sea un tazón no significa que esté hecho para el coche". Esto provocó una mirada avergonzada de Lilly pero no la disuadió de seguir comiendo.

Una vez satisfechas y listas para enfrentarse a su siguiente reto, Olivia y Lily se dirigieron a la dirección de Avery Randolph. Se acercaron a una impresionante casa junto a la orilla, maravilladas por su grandeza.

Olivia miró a Lily, con la emoción burbujeando en su interior. "Éste debe de ser el lugar. Reunamos información, pero debemos ser cautelosas. No sabemos dónde nos estamos metiendo".

Lily inspeccionó la imponente estructura. "Procederemos con cautela, seguiremos nuestros instintos y esperaremos lo inesperado".

Llamaron al timbre, con el corazón palpitante. La puerta se abrió de golpe, revelando a un hombre distinguido con el pelo plateado y una sonrisa acogedora.

"Buenas tardes, ¿Puedo ayudarles?" inquirió el Sr. Randolph, cortésmente curioso.

Olivia se hizo cargo, su voz cálida y acogedora. "Señor Randolph,

soy Olivia Mason, y ésta es Lily, mi ayudante. Estamos investigando los acontecimientos relacionados con la gala de la Galería de Arte Brightman en 1961. Estamos particularmente interesados en su experiencia de esa noche".

El reconocimiento parpadeó en el rostro del Sr. Randolph. "Ah, la gala y 'Lo que yace debajo'. Por favor, pasen".

Al entrar en el gran vestíbulo, Olivia y Lily admiraron las obras de arte que adornaban las paredes. Siguieron al señor Randolph hasta una acogedora sala de estar y se acomodaron en unos muebles de felpa. Sus miradas se fijaron en el cautivador cuadro que había sobre la chimenea, una exquisita representación de la vida marina.

El Sr. Randolph se volvió hacia Olivia y Lily, con orgullo en su voz. "Esto es 'Lo que yace debajo', el plato fuerte de la gala.

Creada por el renombrado artista Winston Hauten, es una obra maestra que da vida al mundo marino".

Los ojos de Olivia brillaron de emoción, mientras que la curiosidad de Lily se intensificaba. "¿Winston Hauten? Su obra es muy codiciada. El cuadro llamó mucho la atención. ¿Puede contarnos algo más sobre esa noche y sus interacciones con Sarah, la encargada de la galería?"

Un atisbo de tristeza cruzó el rostro del Sr. Randolph. "Por desgracia, Sarah no estuvo en la gala. Muchos se sintieron decepcionados, sobre todo yo. Tenía muchas ganas de verla allí".

Olivia y Lily intercambiaron una mirada cómplice. Había una contradicción entre la declaración del señor Randolph y lo que habían averiguado. Su curiosidad aumentó y Olivia insistió más.

"Si Sarah no estuvo en la gala, ¿Sabe dónde estuvo durante ese tiempo?". inquirió Olivia.

Avery arrugó la frente, buscando en su memoria. "Tuvo que marcharse inesperadamente. El señor Nels nos dijo que tenía que cuidar de su madre enferma fuera de la ciudad. Fue bastante repentino".

La mente de Olivia se agitó, intentando conciliar las discrepancias. "Sr. Randolph, tenemos información que sugiere que Sarah estuvo en la Gala. ¿Es posible que usted hubiera quedado con ella en otra fecha?".

La sonrisa de Avery se desvaneció ligeramente mientras reflexionaba sobre la pregunta de Olivia. "Pido disculpas por cualquier confusión. Sí, se suponía que nos encontraríamos el día de mi cumpleaños, el 6 de marzo. Pero ella no apareció y supuse que tenía otros compromisos. Me puse en contacto con el Sr. Nels para verificar la procedencia del cuadro antes de comprarlo la noche de la gala. Fue

entonces cuando descubrí que Sarah había desaparecido".

¿El 6 de marzo? A Olivia se le retorcieron las tripas. Fue más o menos la misma fecha en que la desconocida apareció en la orilla.

Olivia y Lily intercambiaron una mirada significativa. El relato de Avery contradecía la declaración del señor Nels. Estaban a punto de descubrir algo crucial.

Con una sonrisa cortés, Olivia dio las gracias al señor Randolph. "Le agradecemos su tiempo, señor Randolph. Si recuerda algo más de aquella noche o tiene más recuerdos, no dude en ponerse en contacto con nosotros."

Mientras caminaban de vuelta a su coche, Olivia y Lily no podían contener su emoción. Las piezas del rompecabezas estaban encajando y estaban decididas a encontrar el eslabón perdido de la desaparición de Sarah.

La voz de Lily rebosaba anticipación. "Algo no está bien. La declaración del señor Randolph contradice la del señor Nels. ¡Sarah no estuvo en la gala porque estaba en la morgue! ¿Y por qué el Sr. Nels afirmó que se fue para cuidar a su madre enferma? Dios mío, Olivia... Catherine Whitman murió de alcoholismo el año anterior. ¿Lo recuerdas?"

Los ojos de Olivia se abrieron de par en par, una oleada de comprensión la recorrió. "Tienes razón, Lily. Tenemos que indagar más, volver sobre los pasos de Sarah. Hay una conexión que se nos escapa y no pararemos hasta encontrarla".

Con renovada determinación, Olivia y Lily se embarcaron en la siguiente fase de su investigación. Sabían que descubrir la verdad significaba desentrañar los secretos y las incoherencias que rodeaban la desaparición de Sarah.

Fiesta en la Playa

Olivia y Lily se armaron con una lista de nombres de los informes de la sociedad, dispuestas a entrevistar a los trabajadores y artistas que asistieron a la gran inauguración pública y a la celebración del luau sólo para empleados. Su objetivo era reunir información sobre las actividades de Sarah y descubrir cualquier incoherencia en torno a su supuesta ausencia.

El artículo de prensa titulado "Día de San Patricio: Una noche espectacular de arte y celebración' pintaba un cuadro vívido del gran evento de gala de inauguración. Olivia leyó en voz alta, con una sonrisa en los labios. "El mundo del arte se reunió en un brillante acontecimiento. Miembros estimados, mecenas y entusiastas fueron testigos de este hito cultural".

Al seguir leyendo, la emoción de Olivia fue en aumento. "Los paisajes costeros de Sarah destacaban entre las cautivadoras piezas. Captaban la esencia de la costa con un detalle impresionante. Su obra causó una gran impresión".

Los ojos de Lily brillaron de imaginación. "Casi puedo verlo: el ambiente vibrante, la energía creativa. Debió de ser inspirador".

"El artículo también mencionaba el trabajo realizado por los estudiantes de arte locales para la apertura suave del 1 de marzo, para conseguir abrir la galería y tenerlo todo listo para la gala. Los empleados lo celebraron con un luau en el puerto. Me imagino el aire tropical y oigo las risas a lo largo de la costa".

Olivia asintió, cautivada por el artículo. "Artistas, estudiantes y familias se reunieron para compartir momentos de camaradería e intercambio creativo. Fue una verdadera celebración del arte y la comunidad".

Su atención pasó a centrarse en localizar a las personas mencionadas por el reportero. Armadas con la lista de nombres, Olivia y Lily se propusieron reunir testimonios de primera mano y desentrañar el misterio que rodeaba la ausencia de Sarah.

"Este artículo nos guiará", declaró Olivia, con la determinación brillando en sus ojos. "Tenemos que hablar con los que estuvieron allí, reconstruir sus recuerdos y descubrir cualquier incoherencia".

Lily asintió, preparada para la tarea que tenía entre manos. "A

través de estos relatos de primera mano, podremos desentrañar la verdad y arrojar luz sobre las actividades de Sarah".

Con el artículo periodístico como brújula, Olivia y Lily se embarcaron en su misión. Los ecos de aquella espectacular velada alimentaron su determinación de descubrir verdades ocultas y aportar claridad a las misteriosas circunstancias de Sarah.

Su primera entrevistada fue Emma Turner, una artista de talento y antigua alumna de Sarah. Se reunieron en un acogedor café, donde Emma compartió con entusiasmo sus recuerdos del luau y su última interacción con Sarah.

Los ojos de Emma brillaban de nostalgia y tristeza. "La fiesta en la playa fue mágica. Celebramos la inauguración de la galería y los logros de Sarah. Estaba radiante, contagiando su energía".

Olivia preguntó: "¿Vio o supo algo de Sarah después del luau? Estamos intentando reconstruir sus movimientos".

La expresión de Emma vaciló brevemente. "No, ésa fue la última vez. Intenté localizarla, pero no obtuve respuesta. El Sr. Nels mencionó a su madre enferma y que necesitaba cuidarla". Olivia y Lily intercambiaron una mirada, notando la constancia en la historia de la madre enferma. Le dieron las gracias a Emma, asegurándole su determinación de encontrar la verdad.

Su siguiente entrevista fue con David Andrews, otro artista presente en la celebración. Visitaron su estudio, lleno de lienzos vibrantes y del aroma de las pinturas al óleo. Mientras hablaban de aquella noche memorable, los ojos de David brillaban de entusiasmo.

"El luau fue increíble", recordó David con una sonrisa. "Sarah tenía un don para reunir a la gente. Celebramos su talento y sus posibilidades. Fue una gran oportunidad para ella y para nosotros". Lily sondeó suavemente. "Después de la fiesta en la playa, ¿tuvo algún contacto con Sarah?".

La expresión de David se volvió sombría. "No, ésa fue la última vez. Intenté ponerme en contacto con ella, pero no hubo respuesta. El Sr. Nels mencionó la enfermedad de su madre. No tenía sentido, y no volvimos a saber nada de Sarah".

Olivia y Lily estaban a punto de marcharse cuando los ojos de Olivia se abrieron de par en par. Vio unas cajas rectangulares aseguradas con una cuerda de un vibrante color rojo anaranjado. Su corazón dio un vuelco. El cordel era igual que el encontrado en la desconocida y tenía el mismo patrón único que habían analizado. La curiosidad y el miedo invadieron a Olivia mientras reunía el valor para preguntarle a David al respecto.

"Esas cajas de ahí... La cuerda que usaste para asegurarlas. ¿De dónde la sacaste?"

Los ojos de David brillaron mientras guiaba a Olivia hacia las cajas. "¡Ah, buen ojo! Lo conseguí de los suministros sobrantes de la galería. El Sr. Nels insistió en una cuerda fabricada especialmente para evitar 'aseguramientos de baja calidad'".

La mente de Olivia se agitó. La cuerda distintiva, la naturaleza reservada del Sr. Nels: todo encajaba. Siguió presionando.

"¿Algo más inusual sobre el Sr. Nels o la galería?"

David hizo una pausa, con los ojos mirando a su alrededor. "Era distante y difícil de tratar. Un sabelotodo. Un tipo extraño".

Las piezas del puzzle se alinearon. Olivia debía proceder con cautela. Le dio las gracias a David, decidida a descubrir la verdad.

Olivia y Lily se marcharon, con el peso de sus descubrimientos. Las pruebas se acumulaban, acercándolas a la verdad.

A continuación, entrevistaron a Jacob Reynolds, con la esperanza de obtener más información. "Ustedes son las investigadoras, ¿Verdad? ¿Sobre Sarah?" preguntó Jacob, con curiosidad y aprensión evidentes.

Olivia asintió, ofreciendo una cálida sonrisa. "Somos nosotras. ¿Le importaría compartir sus recuerdos de la fiesta y cualquier interacción con Sarah?"

La mirada de Jacob se desvió, perdido en sus recuerdos. "Vaya, era una gran profesora. La galería era increíble. El luau fue muy divertido y Sarah brilló. La última vez que la vimos".

Lily indagó más. "¿Algún contacto con Sarah después de la fiesta?"

La expresión de Jacob se volvió grave. "No, ni uno. Las llamadas quedaron sin respuesta. El Sr. Nels mencionó a su madre enferma, pero quién sabe. Todo lo que sé es que no volvimos a verla ni a saber de ella".

Le dieron las gracias a Jacob y se marcharon.

Las sospechas de Olivia y Lily crecían. La constante historia de la madre enferma, la implicación del Sr. Nels... parecía una cortina de humo. Sabían que tenían que indagar más.

"Lily, algo está mal", susurró Olivia, con las cejas fruncidas. "Es un encubrimiento. Necesitamos más pruebas". Lily asintió, decidida. "De acuerdo, Liv. Desenredaremos la red de mentiras".

Olivia y Lily siguieron adelante, reuniendo piezas del rompecabezas, arrojando luz sobre la verdad. La justicia para Sarah estaba al alcance de la mano.

Espuma y Pelusas

Olivia y Lily se apresuraron a ir al departamento de policía a la mañana siguiente, con el corazón palpitando de expectación y urgencia. Estaban a punto de soltarle la lengua al detective Thomas sobre Margaret Whitman, Thomas Morrison, el señor Nels y los descubrimientos que habían hecho en sus entrevistas con los colegas y alumnos de Sarah. Era el momento de revelar las discrepancias que habían descubierto.

Cuando entraron en el despacho del detective, les recibió el caos: papeles esparcidos por todas partes, fotos de la escena del crimen adornando las paredes. "Vaya, vaya, miren quién está aquí", les saludó el detective Thomas, con una mirada mezcla de curiosidad y escepticismo. Les indicó que pasaran a una estrecha sala de conferencias donde les esperaba el teniente Jones, con expresión severa. "Muy bien, señoras, vayamos al grano. Cuéntenme todo lo que han encontrado".

Respirando hondo, Olivia empezó a soltar los trapos sucios de su investigación desde que identificaron a Sarah como la misteriosa desconocida. Les puso al corriente de su meticulosa investigación, sus entrevistas con Margaret, el señor Nels, los trabajadores y los artistas que asistieron a la fiesta en la playa. Una vez que terminó, se reclinó hacia atrás, esperando a ver si sus conclusiones se tomaban en serio.

Lily se unió, con voz firme y decidida. "Detective Thomas, hemos hablado con múltiples testigos, y ¿Adivine qué? Todos y cada uno de ellos mencionaron independientemente haber visto a Sarah en la fiesta de la playa. Pero aquí está lo bueno: el Sr. Nels no paraba de hilar una historia sobre Sarah cuidando de su madre enferma y estando presente en la gala de la galería. No cuadra, detective. Aquí hay gato encerrado".

El detective Thomas se inclinó hacia delante, con su interés despertado. "Muy bien, póngame al corriente de estas discrepancias. ¿Qué las tiene tan alteradas?"

Olivia se tomó un momento para ordenar sus pensamientos, luego hizo su revelación con convicción. "Detective, los relatos de los testigos coinciden: vieron a Sarah en la fiesta de la playa. Pero aquí está lo más jugoso: Avery Randolph, que debía encontrarse con Sarah, confirmó que ella le dejó plantado el día de su cumpleaños, el 6 de

marzo. Nunca volvió a saber nada de ella. ¿Y adivina qué dijo Nels? Que ella estaba trabajando en la galería ese mismo día. Huele a problemas, ¿Verdad?". Intervino Lily, con la voz impregnada de descaro. "Detective Thomas, hay más. Cuando entrevistamos al artista David Andrews, notamos algo sospechoso: Una peculiar cuerda roja. Resulta que fue hecha a medida para las necesidades de envío del señor Nels. Hablando de negocios turbios".

El detective Thomas se sentó, frotándose la barbilla pensativamente. "Vaya, vaya, vaya, señoras. Parece que han agitado un avispero. Este caso se está calentando por momentos".

Justo entonces, el teléfono de Olivia zumbó. Era Patricia Morelli y, con la aprobación de la teniente Jones, Olivia la puso en el manos libres.

La voz de Patricia crujía con urgencia. "Olivia, siento haber estado fuera de contacto. Acabo de volver y me he enterado de su investigación. ¿En qué puedo ayudarle?"

Olivia le dio un repaso a Patricia, explicándole sus sospechas y las revelaciones de la fiesta en la playa. Patricia jadeó, con la voz llena de intriga. "Vaya, me fui antes de la fiesta en la playa, pero recuerdo que Sarah mencionó algo extraño sobre ciertos cuadros. Le parecieron falsos. No presté mucha atención entonces, pero ahora todo tiene sentido".

El corazón de Olivia se aceleró. Ésta era la confirmación que necesitaban. "Patricia, si encuentras alguna nota o detalle que pueda ayudar, sería un cambio en el juego. Estamos sedientos de la verdad y no descansaremos hasta encontrarla".

Terminada la llamada, el teniente Jones se levantó, con expresión seria. "Olivia, Lily, nos han dado unas pistas estupendas. Lanzaremos una investigación oficial, empezando por Nels y esas pinturas cuestionables. Le debemos a Sarah y a todos los implicados llegar al fondo de esto".

Olivia y Lily intercambiaron sonrisas triunfantes. Habían agitado las cosas y ahora las autoridades estaban prestando atención. Había comenzado un nuevo capítulo de la investigación, y estaban listas en espera hasta que se hiciera justicia.

El detective Thomas, con rostro resuelto, añadió: "Señoras, sus habilidades de detective me han impresionado. No dejaremos piedra sin remover en este caso. Reuniré un equipo, reevaluaré la credibilidad de Nels y recabaré más declaraciones de los testigos. Se revelará la verdad, recuerde mis palabras".

Olivia y Lily abandonaron el departamento de policía, con la

sensación de haber agitado un torbellino. Estaban satisfechas, pero sabían que se estaba gestando algo más bajo la superficie. La verdad iba a salir a la luz y estaban decididas a saborear cada momento.

Aunque habían vuelto a casa para seguir con sus otros casos, durante las semanas siguientes, Olivia y Lily mantuvieron un estrecho contacto con el detective Thomas. Compartían cualquier pista nueva o indicio tentador que se cruzara en su camino, confiando en su pericia para llevar más lejos la investigación.

Casi tres semanas después, el teléfono de Olivia zumbó con una llamada del detective Thomas. Estaban listos para efectuar un arresto y querían que Olivia y Lily estuvieran allí. La justicia estaba a punto de llegar y ellas eran las invitadas de honor.

La emoción corría por las venas de Olivia y Lily mientras se preparaban para la siguiente fase. El momento de la verdad estaba cerca, y ellas estaban preparadas para presenciarlo.

Todo es Relativo

Olivia y Lily se apresuraron a regresar a la ciudad, con el corazón palpitante de expectación, cuando se reunieron con la teniente Jones y el detective Thomas en la comisaría. El aire crepitaba de tensión, listas para revelar la impactante verdad que habían descubierto sobre el señor Nels.

Sentadas frente al detective Thomas y la teniente Jones, Olivia y Lilly lucían expresiones de excitación y aprensión. No tenían ni idea de lo que estaban a punto de oír.

El teniente Jones se inclinó hacia ellas con la voz teñida de incredulidad. "Olivia, Lily, no se lo van a creer. La comprobación de antecedentes del Sr. Nels salió vacía. Como si no hubiera estado en la Tierra antes de 1960".

Los ojos de Olivia se abrieron de par en par, su mente se aceleró para procesar la euforia. "Entonces, ¿Qué significa eso, que no existe? No lo entiendo".

El teniente Jones asintió con expresión solemne. "Exactamente. Nuestra investigación nos llevó a una discreta recogida de pruebas, y ¿Adivinen qué encontramos? El Sr. Nels es en realidad Richard Goebel, un falsificador de arte que realizó grandes estafas en Inglaterra".

Lily jadeó, su mano voló a su boca en estado de shock. "¿Richard Goebel? ¿El infame falsificador de arte? ¿Qué hacía escondido en Harborville?".

Intervino el detective Thomas, con voz firme y decidida. "Parece que Goebel quería escapar de su pasado criminal, empezar de cero y engañar a todo el mundo del arte. Eligió Harborville como su santuario, operando bajo la apariencia del Sr. Nels, el respetado galerista".

El teniente Jones añadió: "Pero eso no es todo. Hay otro giro en esta historia". Procedió a relatar a Olivia y Lily su visita a Avery Randolph, el cuadro y su colaboración con el equipo de falsificación de obras de arte del FBI.

Días después, estaban de vuelta en los mismos lugares, esperando ansiosamente los resultados de la evaluación del FBI. Las conclusiones tendrían implicaciones de gran alcance y arrojarían luz sobre las profundidades del engaño de Goebel.

Olivia, con los ojos fijos en la teniente Jones, no pudo contener más su expectación. "Teniente, ¿Qué ha dicho el FBI? ¿Es el cuadro una falsificación?"

El teniente Jones suspiró, con la decepción pesando en su voz. "Me temo que sí, Olivia. Los expertos lo examinaron a fondo y no hay ninguna duda. 'Lo que yace debajo' es una falsificación".

El corazón de Olivia se hundió, la verdad cayó pesadamente sobre ella. La preciada obra de arte resultó no ser más que una farsa, un producto del engaño de Goebel. Sacudió la cabeza, incapaz de comprender el alcance de su manipulación. "¿Cómo pudo engañar así a todo el mundo? Manipular el mundo del arte para su propio beneficio".

Lilly añadió solemnemente: "Sarah debió de darse cuenta e iba a decírselo al Sr. Randolph".

El teniente Jones asintió, su frustración palpable. "Efectivamente, Olivia. Esta revelación refuerza nuestro caso contra Richard Goebel. Nos estamos acercando a él, paso a paso".

La voz de Olivia temblaba con una mezcla de ira y determinación. "Tenemos que informar de esto a Margaret, Thomas y Robert. Merecen oír la verdad sobre Sarah y el hombre responsable de su desaparición".

El detective Thomas estuvo de acuerdo, su tono resuelto. "Tienen razón. Necesitan estar informados, y estaremos ahí para apoyarles en cada paso del camino."

Olivia y Lily comprendieron el peso de la situación. Su búsqueda de justicia para Sarah Whitman había destapado una red de engaños, un falsificador de arte que se ocultaba a plena vista. Armadas con la verdad y con el apoyo inquebrantable de la policía, estaban decididas a dar un cierre a la familia de Sarah y a asegurarse de que Richard Goebel se enfrentara a las consecuencias de sus actos.

Esa misma semana, Olivia, Lily y el detective Thomas reunieron a Margaret Whitman, Thomas Morrison y Robert Reynolds en una sala de reuniones privada de la comisaría. El ambiente crepitaba de tensión mientras se preparaban para compartir las impactantes revelaciones que remodelarían su comprensión de la desaparición de Sarah y su conexión con cada uno de ellos.

El detective Thomas inició la reunión, con voz firme pero compasiva. "Gracias a todos por estar aquí. Hemos hecho progresos significativos en nuestra investigación sobre el caso de Sarah, y lo que hemos descubierto es poco menos que asombroso."

Margaret, Thomas y Robert intercambiaron miradas, sus ojos llenos de una mezcla de curiosidad y aprensión. No tenían ni idea de lo que

estaba a punto de revelarse.

El detective Thomas continuó: "Mediante un exhaustivo análisis de ADN, hemos confirmado que Sarah Whitman es la desconocida encontrada en 1961. Margaret, siento mucho su pérdida".

Margaret, con voz temblorosa, susurró: "Sarah... mi pobre hermana...". Las lágrimas corrían por su rostro, mezcladas con una mezcla de dolor y comprensión recién descubierta. "No lo entiendo".

"Bueno, aquí es donde se vuelve aún más inesperado. Los resultados del ADN muestran que Sarah no sólo está emparentada con Margaret, sino también con Thomas y Robert".

La sala se sumió en un silencio atónito. Los ojos de Margaret se abrieron de par en par, mientras se llevaba una mano a la boca. Thomas y Robert intercambiaron miradas incrédulas, luchando por procesar la revelación. El detective Thomas hizo un gesto a Olivia.

Explicó más: "No hay una manera fácil de decir esto. El ADN indica que Sarah es de tu hermanastra Margaret y también tuya Thomas. Parece Margaret que tu madre, Catherine, tuvo una relación con el padre de Thomas, John, lo que llevó a la conexión entre todos ustedes".

El teniente Jones, que no era ajeno a dar noticias difíciles, habló con suavidad: "Entiendo que esto es mucho que asimilar. Sentimos profundamente su pérdida y la conmoción que esta revelación conlleva. Estamos aquí para apoyarles y darles todas las respuestas que podamos".

Olivia tomó la palabra, con la voz llena de empatía. "Yo misma he pasado por esto del ADN cuando descubrí que no era quien creía ser. Estoy aquí para ustedes y puedo explicarles más en detalle si están abiertos a ello. Ahora mismo, tenemos que averiguar qué le ocurrió realmente a Sarah. Se lo debemos a su memoria y a nuestra familia".

El detective Thomas asintió, su expresión reflejaba su determinación compartida. "Tienen nuestro compromiso. Continuaremos nuestra investigación, profundizaremos en las circunstancias que rodearon la desaparición de Sarah y buscaremos justicia. Sólo les pedimos su confianza y paciencia mientras avanzamos".

Margaret, Thomas y Robert, aún asimilando la conmoción de las revelaciones, aceptaron cooperar y prestar más ayuda. Harían lo que fuera necesario para descubrir la verdad y dar un cierre a su familia.

Al concluir la reunión, Olivia, Lily y el detective Thomas aseguraron a Margaret, Thomas y Robert que les mantendrían informados de cualquier avance en la investigación. Sabían que el

camino que tenían por delante sería difícil, pero su determinación compartida y su apoyo inquebrantable les guiarían a través de él.

Al salir de la comisaría, Olivia y Lily sintieron el peso de su misión. La búsqueda de la justicia había dado un giro inesperado, revelando una red de engaños y un camino hacia la verdad. Estaban más decididas que nunca a desvelar toda la historia, por muy escurridiza que fuera.

El Descubrimiento

Olivia y Lilly estaban de nuevo en Harborville tras semanas de ausencia. Habían reunido pruebas y compartido sus hallazgos con la policía antes de abandonar la ciudad. En su ausencia, la policía lo había revisado todo, había realizado entrevistas de seguimiento y había construido un caso sólido para detener al asesino de la desconocida, o mejor dicho, de Sarah Whitman.

Ahora, estaban listos para ejecutar su plan: un plan para desenmascarar al culpable, revelar información vital y asegurar una rápida detención. La tensión en la sala comunitaria era palpable. La multitud sabía que estaban a punto de escuchar un anuncio importante relacionado con el caso de la desconocida, pero no tenían ni idea de que el arresto tendría lugar esa noche. Olivia conocía la importancia de tenerlo todo en orden, aunque ya no fuera policía. El peligro siempre era una posibilidad.

Olivia se dirigió al centro de la galería, su mirada recorrió la sala. Los policías, estratégicamente situados cerca, escucharon atentamente mientras ella empezaba a dirigirse a la multitud. Lilly estaba de pie junto a ella, exudando confianza y determinación. Olivia respiró hondo y proyectó su voz con autoridad.

"Señoras y señores, gracias a todos por estar hoy aquí. Me presento ante ustedes para revelar la verdad, para arrojar luz sobre el misterio que ha perseguido a nuestra comunidad durante demasiado tiempo. Gracias a la genealogía genética y a una exhaustiva investigación, hemos descubierto la identidad de nuestra desconocida. No es otra que Sarah Whitman, un miembro muy querido de nuestra ciudad'.

La sala zumbaba de expectación mientras Olivia continuaba, cautivando al público con palabras cuidadosamente elegidas. "Nuestro viaje comenzó con un simple deseo de cierre, de identificar a la mujer encontrada en nuestras costas. Nos embarcamos en una investigación, rastreando árboles genealógicos, descubriendo conexiones y confiando en el poder del ADN".

Lilly dio un paso al frente, con voz fuerte y decidida. "Mediante técnicas de vanguardia y análisis meticulosos, identificamos marcadores genéticos compartidos entre nuestra desconocida y los miembros de las familias Whitman, Morrison y Reynolds. La ciencia

ha confirmado que Sarah Whitman, la talentosa artista, es nuestra desconocida".

Jadeos y susurros llenaron la sala. La conmoción y el alivio se mezclaban entre la multitud. La comunidad había llorado la pérdida de Sarah y ahora se enfrentaba a la realidad de su destino.

Fortalecida por las reacciones del público, Olivia continuó su presentación. "Pero nuestro trabajo no ha terminado. Creemos que hay más en la desaparición de Sarah de lo que parece. Inconsistencias, discrepancias y comportamientos sospechosos nos han llevado a sospechar de un crimen".

Los ojos recorrieron la sala, el público intercambió miradas al darse cuenta de la profundidad de la investigación.

La voz de Olivia se hizo más fuerte, su resolución inquebrantable. "La policía ha trabajado incansablemente con nosotras y, juntos, llevaremos a los responsables ante la justicia. Nuestra comunidad merece un cierre, y no descansaremos hasta que se revele la verdad".

Aplausos y murmullos de apoyo llenaron la sala. Los habitantes de Harborville permanecían unidos, decididos a desvelar los secretos que habían asolado su ciudad durante demasiado tiempo.

Olivia se hizo a un lado, permitiendo que el jefe Blackwood tomara la palabra. La sala se sumió en un silencio acallado cuando el jefe se aclaró la garganta y comenzó su discurso. Su voz de mando exigió atención cuando empezó a describir los detalles de la investigación.

"Señoras y señores, gracias por estar aquí. Como Olivia ha mencionado, hemos trabajado estrechamente con ella y con Lilly para desentrañar los misterios que rodean la desaparición de Sarah Whitman. Nuestros dedicados investigadores no han dejado piedra sin remover".

El jefe Blackwood hizo una pausa, escaneando la sala, asegurándose de que tenía toda la atención de todos. "Durante nuestra investigación, hemos seguido todas las pistas, profundizando en todos los aspectos de la vida de Sarah. Lamento mucho tener que informarles de que el asombroso cuadro 'Lo que yace debajo' adquirido por el señor Randolph ha resultado ser una falsificación."

Un grito ahogado colectivo recorrió la sala. La conmoción y la incredulidad flotaban en el aire mientras el público asimilaba la revelación.

El jefe Blackwood continuó, con voz firme. "Nuestra investigación sobre falsificaciones ha sacado a la luz una red de engaño y manipulación en torno a la obra de Sarah en la galería. Tenemos razones para creer que el Sr. Jacob Nels, su jefe, estaba implicado en

un plan para hacer pasar obras de arte falsificadas por auténticas obras maestras."

La indignación y el asombro llenaron la sala. La gente intercambiaba miradas incrédulas, incapaces de conciliar la imagen que tenían del respetado galerista con la realidad de su implicación en un plan tan nefasto.

El jefe Blackwood prosiguió, con tono resuelto. "Mediante análisis forenses y entrevistas, hemos descubierto pruebas que vinculan al señor Nels con la operación de falsificación. Se han ejecutado órdenes de registro que han revelado un taller oculto donde se estaban creando cuadros falsificados. El Sr. Nels está actualmente detenido".

Un murmullo de incredulidad recorrió la sala. El público se esforzaba por procesar la profundidad del engaño que se había desarrollado en el seno de su unida comunidad artística.

"Mientras hablamos, nuestros agentes están recopilando pruebas cruciales para construir un caso sólido contra el Sr. Nels y cualquier otra persona implicada en esta operación de falsificación. La justicia prevalecerá, y los responsables de la desaparición de Sarah y de la trama de falsificación se enfrentarán a las consecuencias".

La sala se sumió en un pesado silencio. El peso de las palabras del jefe Blackwood se posó sobre la audiencia, y supieron que su comunidad había cambiado para siempre. La búsqueda de la verdad y la justicia se había convertido en su misión colectiva.

En los días siguientes, las noticias sobre el escándalo del mundo del arte y la detención de Jacob Nels se extendieron como un reguero de pólvora. La comunidad lidió con las revelaciones, tratando de reconstruir la confianza y restaurar la integridad. Olivia y Lilly recibieron elogios por su incansable dedicación y colaboración con la policía, su inquebrantable búsqueda de la justicia sirviendo de ejemplo a los demás. Se honró la memoria de Sarah, cuyo trágico destino encontró por fin una resolución.

A medida que se desarrollaba el proceso, los habitantes de Harborville se unieron, unidos en su búsqueda de justicia para Sarah Whitman y en un compromiso renovado para preservar la integridad y la autenticidad del arte que una vez les había unido. La verdad prevalecería y la comunidad sanaría, cambiada para siempre por la resistencia y la inquebrantable determinación de quienes trataban de descubrir las verdades ocultas que yacían bajo la superficie de su idílico pueblo.

Cuando Olivia y Lilly se dirigieron a casa, se sentaron una frente a la otra en el avión, con los rostros marcados por una mezcla de

agotamiento y triunfo. Ahora, mientras reflexionaban sobre sus logros, entablaron una conversación que resumía su viaje.

Olivia sonrió, sus ojos brillaban de satisfacción. "Lilly, ¿Puedes creerlo? Lo hemos conseguido. Identificamos a Sarah y aportamos un cierre a la policía, a su familia y a nuestra comunidad".

La voz de Lilly tembló: "Todavía estoy asombrada, Olivia. Trabajamos incansablemente en este caso, y verlo fructificar, saber que marcamos una verdadera diferencia... es más que gratificante."

Olivia asintió, con la voz llena de orgullo y alivio. "Absolutamente. Descubrimos la verdad sobre la identidad de Sarah, arrojamos luz sobre sus conexiones familiares y ayudamos a dar un cierre a sus seres queridos. Nuestro trabajo ha tenido un impacto que perdurará".

Los ojos de Lilly brillaron con un renovado sentido del propósito. "Y no olvidemos el impacto en la comunidad. Al llevar a este criminal ante la justicia, hemos hecho que los residentes se sientan más seguros, recordándoles que la justicia prevalece."

Olivia asintió, con la voz teñida de determinación. "Nuestra misión va más allá de resolver casos. Se trata de lograr un impacto duradero, de garantizar que cada víctima no identificada reciba la justicia que merece. Hemos devuelto a Sarah su nombre y proporcionado un cierre a su familia, permitiéndoles sanar y recordarla como realmente era".

Lilly extendió la mano, posándola suavemente sobre la de Olivia. "Tienes razón, Olivia. Nuestra dedicación, nuestra investigación, todo ha merecido la pena. El caso de Sarah es la prueba de que la perseverancia puede marcar la diferencia. No nos detendremos aquí; hay más misterios que desentrañar, más vidas a las que dar un cierre."

"¡Sí, Lilly, nuevos casos en los que trabajar, nuevos libros que escribir y nuevos episodios de podcast que grabar!".

Se sentaron allí, en un momento compartido de reflexión, su viaje cerrando el círculo. Mientras celebraban sus logros, Olivia y Lilly encontraron fuerza la una en la otra. De su propio drama personal de ADN, emergieron con una misión: la misión de marcar la diferencia, de buscar la justicia para los olvidados y los que no tienen voz.

El Fin

Epílogo

Gracias por comprar y leer este libro. Es importante para mí de muchas maneras. Y además, es realmente importante para los más de 14.400 seres humanos no identificados que permanecen en depósitos de cadáveres y tumbas sin marcar en todo Estados Unidos. Se trata de madres, padres, hermanas, hermanos e hijos de personas.

Pueden ser víctimas de crímenes o simplemente haber dejado su tierra y permanecer sin nombre. Mi objetivo es cambiar eso. Da miedo escribir, publicar y sacarlo todo a la luz, pero no podía seguir adelante sin hacer algo por esta pobre gente.

He creado estos libros para sensibilizar sobre estos casos – este libro se inspira en uno.

Existe el podcast Los humanos desconocidos permanecen, otra vía para difundir la información.

Si desea más información y sumarse a la iniciativa, inscríbase en nuestro newsletter:

https://dashboard.mailerlite.com/forms/445024/90623140122593073/share

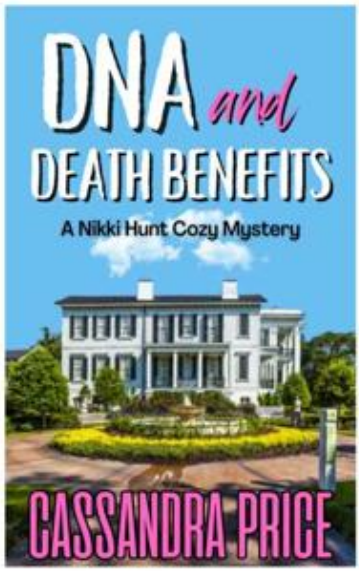
Por último, pero no por ello menos importante, considere la posibilidad de dejar una reseña, es de gran ayuda en Amazon, para hacerme saber qué le ha parecido el libro.

Muchas gracias.

Christine

New Releases

A Cozy Mystery Series Featuring Private Investigator Nikki Hunt



Get Your Copy Now

In the hallowed halls of an esteemed law firm, a shocking crime disrupts the tranquility that once prevailed.

This tale of deception and intrigue blends the enigmatic world of legal professionals with an enthralling whodunit.

Join Nikki Hunt as she untangles the dark secrets that lie at the heart of a murder, risking everything in a race against time where trust is a rare commodity and danger lurks in every shadow.

https://www.amazon.com/dp/B0C9P56PVJ

Pony Tale Publishing